

PUNTOS DE SUSCRICION.
EN LA ADMINISTRACION DE "EL OCCIDENTE", Cor-
redera Baja de San Pablo, n. 49, p. 1.º
EN LA LIBRERIA DE MONTE, Carrera de San Gerónimo,
Cuesta, calle Mayor.
VILLA, plazuela de Santo Domingo.
BAILLY-BAILLY, calle del Príncipe.
OLIVERAS, calle de la Concepción Gerdanina.
PROVINCIAL. En casa de los correspondientes, ó por
medio de libranza á la Administracion.

EL OCCIDENTE

DIARIO POLITICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.	Un mes.	12 rs.
	Tres meses.	33
PROVINCIALS.	Un mes.	20
	Tres meses.	55
ESTRANGERO.	Tres meses.	75
	Seis meses.	140
ULTRAMAR.	Tres meses.	140
	Seis meses.	180

EDICION DE LA MAÑANA

Viernes 26 de Enero de 1855.

AÑO I.—NUMERO 15.

MADRID 26 DE ENERO.

El discurso que el Sr. Madoz pronunció antes de ayer en el Congreso, y que fué recibido con generales muestras de aprobación, así en los bancos de los diputados como en las tribunas del público, prueba, entre otras cosas, una importancia, en el estado de angustia y desaliento en que la deplorable situación del Tesoro tenía abismados todos los espíritus amantes de la libertad, del honor nacional y de los progresos de este desventurado país: que al fin tenemos gobierno, y que este gobierno se decide á gobernar.

El Sr. Madoz es ministro de Hacienda. El señor Madoz es uno de nuestros mas aventajados estadistas, una de nuestras entidades políticas con mas fuerza de carácter, uno de nuestros hombres públicos mas estudiosos y de mas perseverante actividad, y el único, en nuestro concepto, de entre los afiliados en el partido progresista que, en las presentes desesperadas circunstancias, podía ocupar el puesto para que ha sido llamado, sin formar un contraste infeliz con los Mones y los Bravos Murillos, las dos capacidades rentísticas del partido conservador.

No nos ofende el tono duro y la energía un poco feroz con que el nuevo ministro de Hacienda se produjo en el seno del Congreso, ni el atrevimiento con que aceptó la situación presente, declarándola pura y definitivamente progresista. Lo primero muestra en el ministro espontaneidad, franqueza y convicción profunda; lo segundo despeja el campo de la política, y traza el camino por donde van á conducirse al fin los destinos de la nación.

El Sr. Madoz en su discurso ha declinado en el partido conservador toda la responsabilidad del estado actual de la hacienda pública, para aceptar únicamente la que le corresponda por los actos de su propia administración. Esto es justo e indudablemente; pero no creemos que lo sea tanto hacer mérito de una deuda flotante de 800 millones, y no hacerlo también de un presupuesto de 1.800 y de una organización administrativa convenientemente dispuesta para llenar todos sus guarismos con manifiesta facilidad; al hacer mérito de lo que se hereda, la equidad exige que se haga de todo, así de lo que perjudica como de lo que favorece, y con tanta mas razón en este caso cuanto que un presupuesto como el indicado es un recurso mas que suficiente, por sí solo, para que un ministro progresista, deseoso de verdaderas economías y que se halle dispuesto á destruir abusos y á desterrar gastos inútiles y fastuosos, es mas que suficiente, repetimos, para que pueda satisfacer con él las verdaderas necesidades públicas, y procurarse además un sobrante con que ir recomponiendo el quebrantado edificio de nuestro crédito.

El plan de Hacienda del Sr. Madoz tiene cuando menos el mérito de la sencillez y de la claridad, y abraza los cuatro extremos siguientes:

Revisar los presupuestos y hacer en ellos todas las economías compatibles con las necesidades del servicio público.

Restablecer la moralidad y la disciplina en los servicios administrativos, para que las principales fuentes del Tesoro produzcan lo que han producido antes; mas aun, lo que deben producir. Esto en cuanto á los ingresos eventuales; en cuanto á los fijos, cobrar hasta el último maravedí de lo que voten las Cortes.

Inmediata desamortización eclesiástica y civil. Reforma de los aranceles.

Nada tenemos que oponer á lo primero, y reconocemos la justicia y la necesidad de lo segundo. Aun prescindiendo de que no es posible gobernar ni menos administrar sin los elementos necesarios, el presupuesto es una ley, y como tal debe cumplirse estrictamente. Su cumplimiento es para los pueblos regidos por instituciones liberales una obligación sagrada é imprescindible, y para sus gobiernos el primero de los deberes; como que de él dependen todos los demás que se le imponen y que no podría cumplir sin cumplir éste.

No opinamos lo mismo de la desamortización. Si la generalidad de los viejos progresistas mistifican con este recurso extraordinario, el Sr. Madoz debía separarse de ellos, dando así una prueba de su superior ilustración y capacidad.

No hay propiedad amortizada en nuestro país, toda es libre: el clero no posee, administra. Si el Estado vuelve á apoderarse de lo que una vez entregó condicionalmente, de los bienes llamados del clero, el Estado habrá de abrir en los presupuestos futuros un crédito de 51 millones, producto en renta de aquellos bienes y que se aplica á llenar en parte la cifra del presupuesto del culto y clero. Si el Estado pudiese apoderarse del capital de aquellos bienes sin quedar obligado por ello á pagar la renta, prescindiendo en este momento de la justicia ó injusticia de su acción, ya lo comprenderíamos; pero no siéndole posible desatender esta obligación sagrada, el Tesoro público no enagrosará demasiado con esta medida; ¡quiera Dios que no suceda al revés, que pierda mucho con ella moral y materialmente.

Acercas de la desamortización civil, el ministro no se ha explicado lo bastante para que podamos formar un juicio exacto de lo que piensa hacer. De lo poco que dijo se puede deducir que su pensamiento es apoderarse de la quinta parte de los bienes de propios y enagenados. Este recurso es también miserable. Puede suceder que el producto de la venta de esos bienes sea un valor mayor que el de la renta anual, pero también pudiera suceder que fuera menor (mayores rarezas hemos visto), y entonces el Estado habría hecho una operación bien infeliz. Pero reservémosnos tratar estas cuestiones para cuando el ministro formule en disposiciones prácticas su pensamiento de desamortización.

La reforma de los aranceles es un recurso mas positivo, ó somos muchos los que respecto á este punto nos equivocamos. Los ingresos del Tesoro por el ramo de aduanas, serian mucho mayores, con beneficio de nuestro comercio é industria, si en nuestros aranceles no abundasen tan desmesuradamente, derechos verdaderamente prohibitivos. El Sr. Madoz al adoptar la reforma y revisión de ellos como uno de los medios de acudir en auxilio de nuestro angustiado Tesoro, ha dado una gran muestra de patriotismo y de abnegación; ¡ha dejado de ser el diputado de Cataluña, el ciudadano de Barcelona y el partidario del sistema mal llamado protector, para ser solo ministro de Isabel II, hombre de su patria y esclavo de su deber. Esta declaración enérgicamente acentuada, coloca muy alto al ministro progresista; pero ¿cuanto mas no le hubiera enaltecido esclamar como Peel en situación idéntica? «Diputados de la nación, una lectura mas

atenta de Adam Smith me ha curado de mis errores.»

En *La Nación* de ayer encontramos un artículo en contestación á otro que publicamos en nuestro número del martes. Vamos á ser muy breves en la réplica. *La Nación* ha leído muy ligeramente sin duda nuestro artículo, y por eso se empeña en demostrar que hemos incurrido en una notable contradicción. No hemos negado, ni podríamos negarlo, que un ministro de la Guerra tenga facultad para señalar á los generales el cuartel que mejor estime; lo único que hemos hecho ha sido reprobamos el modo con que se ha mandado salir de esta corte á los generales Calonge y Quesada, y brigadier Rosales. Que á un general se le envíe de cuartel á tal ó cual punto, es una cosa natural y que todos los días está sucediendo, sin que nadie se alarme por ello; pero que se le obligue á abandonar su domicilio en sesenta ó setenta horas, sin darle el tiempo preciso para arreglar sus asuntos, como pudiera hacerse con un vago ó con un perdido cualquiera, eso es lo que no aprobamos ni aprobaremos jamás; á eso es á lo que nos hemos opuesto. Hemos dicho: el hecho es legal, pero la forma es inconveniente. ¿Dónde está la contradicción en que hemos incurrido? Nosotros ignoramos los motivos que el conde de Lucena haya tenido para dar el paso que hemos censurado, ni si eran suficientes, pero insistimos en que no ha procedido en ello con ese miramiento, con esas consideraciones que eran de esperar.

A *La Nación* parece poco grave el hecho en cuestión; á nosotros nos parece por el contrario, gravísimo, porque no queremos que se erija en sistema el abuso del poder; porque tememos ver reproducirse esos frecuentes cambios de domicilio, que tan funestamente caracterizaron á la pasada administración. Solo cuando los poderes son débiles, cuando no tienen conciencia de su fuerza, es cuando apelan á los remedios *ad irato*, que el buen sentido rechaza, y que nosotros condenaremos, vengamos de donde vengamos. ¿Quién duda que se comete un acto de arbitrariedad, una violación de la seguridad individual, cuando á una persona se la destierra, por mas que en ello se obre con arreglo á la ley, si no se da á esta persona el tiempo necesario para preparar sus asuntos de modo que sean mas llevaderas para ella y para su familia las vejaciones y los inconvenientes que siempre lleva consigo un destierro? Si á los generales Calonge y Quesada y brigadier Rosales se les hubieran concedido siquiera ocho días de término para marchar á sus respectivos destinos, hubiéramos visto en ello un acto mas ó menos político de parte del gobierno, pero no le hubiéramos censurado como ahora lo censuramos por impolítico, porque hay cuestiones en que la forma caracteriza á la esencia.

Nosotros no hemos establecido paridad entre el cuartel dado á estos tres militares y el de los generales O'Donnell, Concha, Infante, etc., y en prueba de ello ahí está nuestro artículo. Lo único que hemos dicho es que al adoptar el conde de Lucena la medida cuya forma combatimos, no recordaba cuánto se clamó por los cuarteles que el ministerio del conde de San Luis impuso á varios distinguidos generales, entre ellos á S. E. Trajamos á su memoria aquel punible abuso, aquel despótico acto de un poder irracional y

ciego para que no incurriese en lo mismo que tan fuertemente condenó la opinión pública.

Estamos conformes con la *Nación* en que si la revolución hubiese sido vencida, hubieran pagado con la cabeza los generales que tuvieron la abnegación, el patriotismo de levantar los primeros la bandera contra la tiranía de la polonia y por los fueros de la nación tan inicua e escarnecidos por ella; sabemos que la revolución triunfante ha sido generosa con los que la combatieron, y por esta misma razón nos ha parecido que desentonara ese cuadro la reciente conducta del señor ministro de la Guerra con sus antiguos adversarios.

En lo que toca á la cuestión de imprenta, no creíamos que la *Nación* se nos pusiese de frente, testigos como hemos sido de sus nobles esfuerzos por sostener los fueros de la prensa, y recordando sus artículos en defensa de la libertad de discusión. Demasiado sabe la *Nación* que hay muchos casos en que sin estralimitar el poder de la ley, ateniéndose á su letra, por mas que esto sea algo farfúlico, puede hacer sentir el peso de su influencia mas ó menos directamente. Con encargar á los promotores fiscales que tuviesen un poco de parsimonia en sus denuncias, estaba todo concluido; y no se hubiese dado el poco envidiable espectáculo de ver absueltos cuantos artículos se han denunciado. Además, cuando la represión no produce el efecto que el gobierno se propone, demuestra no solo inconveniencia sino también inhabilidad.

Nos dice la *Nación* que citemos una tropelia cometida por el gobierno con la prensa, y entonces se unirá con nosotros para condenarla. No tenemos noticia en efecto de que el gobierno haya enviado gente á romper las cajas de las imprentas, ni de que haya recogido á mano armada los periódicos, ni de que haya prohibido su publicación, pero sin estas tropelías materiales, se puede hacer mucho daño á la libertad de imprenta y hasta al orden público. Principia á publicarse un diario cuyas doctrinas no son las que el país en su generalidad profesa; si se le abandona á su suerte, si la prensa ortodoxa escríme sus armas contra él, no tarda en hundirse en medio del descrédito y de la silva general. Si por el contrario se le persigue, se ensaña el poder contra él, se le da cierta importancia que antes no tenía, y como la fruta prohibida es la que mas se codicia, desde aquel momento es buscado aquel diario, se le lee y se le comenta con avidez, y sus doctrinas van cundiendo. Nuestra opinión en materia de imprenta es que esta debe ser todo lo mas lata posible, sin miedo á ese fantasma que llaman sus estravios, pues la imprenta es como la lanza de Aquiles que servia para curar las heridas que causaba.

No estamos conformes, por último, con *La Nación* en que la prensa produjo los acontecimientos de 1843; lo que ocasionó aquella revolución fué la opinión pública, fuertemente apoyada por la prensa que se constituyó en su eco y por eso fué poderosa, por eso se hizo simpática, por eso tuvo la influencia que todos sabemos. Cuando la prensa representa la opinión, es fuerte y se convierte en una potencia, cuando está en oposición con los deseos, con las intenciones del país, con sus justas aspiraciones, es nula, es de poquísima importancia, representa un papel muy subalterno, y son estériles sus esfuerzos.

Puede *La Nación* hacer lo que guste, tampoco

nosotros contribuiremos por nuestra parte á trastornos de ningún género; no alentaremos la revolución llevada á un grado exagerado, y combatiremos con todas nuestras fuerzas la reacción, pues ambas cosas nos parecen igualmente funestas á la prosperidad del país; pero no cejaremos ni un ápice de la senda imparcial é independiente que nos hemos trazado cualesquiera que fuesen los hombres que dominasen la situación.

Con motivo de haber ido los diputados á acompañar al cementerio patriarcal los restos del señor Gomz Becerra, se ha abierto hoy la sesión á las dos y media.

Leida y aprobada el acta de la anterior, se procedió á la elección de Presidente que recayó en el Sr. Infante por 134 votos. El Sr. Olázaga obtuvo 90 á pesar de que generalmente se creía que sería el elegido.

El Sr. Infante, al tomar posesion de la Presidencia dirigió un corto pero sentido discurso á la Cámara, reducido á manifestar que si desde su juventud había servido á la causa de la libertad, habiendo sufrido por ella quince años de emigración y sido dos veces sentenciado á muerte, quedaba completamente recompensado con la elección de que acababa de ser objeto. El Sr. Infante añadió, que en el desempeño de su cargo no sería individuo de tal ó cual fracción y si solo Presidente de las Cortes.

Muy al contrario de lo que todos los días sucede, se entró en el orden del día sin que hubiera pregunta alguna al gobierno ni ninguno de esos mil y un incidentes que tanto tiempo roban á las actuales Cortes. Continuando la discusión de la totalidad de las bases, obtuvo la palabra en contra el Sr. Godínez de Paz, que á pesar de haber subido á la tribuna á petición de muchos diputados que no oían su peroración, apenas fué oído, particularmente de las tribunas, por la mala calidad de su voz. Su discurso tuvo por objeto principal condenar el excesivo monarquismo que en concepto de S. S. ha presidido á la redacción de las bases.

El Sr. Heros se encargó de contestar en nombre de la comisión, al Sr. Godínez de Paz. Hizolo en un discurso tan bello en la forma como en el fondo y que fué acogido por el Congreso con significativas muestras de aprobación. El Sr. Heros dijo que la comisión no creía que se va á hacer una Constitución transitoria, una Constitución para pasar de la monarquía á la república, como al parecer quisieran algunos diputados, sino una Constitución que responda al sentimiento monárquico-constitucional que domina en el país.

El señor presidente anunció que se iba á suspender la discusión para reunirse el Congreso en secciones; pero como el Sr. García Ruiz, á quien correspondía la palabra, manifestase deseos de hacer uso de ella inmediatamente, gran número de diputados de la extrema izquierda pidieron que continuase la discusión. Continuó, en efecto, y el Sr. García Ruiz pronunció un discurso de formas muy aliñadas, pero sin nada nuevo en el fondo, al que contestó ligeramente el Sr. Heros.

Así terminó la sesión que, una vez hecha la elección de presidente, se había enfriado sobremanera. Mañana continuará la discusión de la totalidad de las bases, que tiene trazas de prolongarse muchos días, por mas que domine la opinión

dejó por sucesor á su hijo Alfonso IX, nacido de su primera mujer doña Urraca, hija del rey de Portugal; mas como á su fallecimiento estuviese casada en terceras nupcias con otra doña Urraca, hermana de don Diego Lopez de Haro, y de ella tuviese sucesión, la reina viuda hubo á mal que heredase la corona su hijastro, y pidió auxilio á su hermano el señor de Vizcaya, para defender los derechos que creía asistían á sus hijos á la sucesión en el trono.

Cierto que estos derechos eran contestables; pero como la voz de la sangre pudiese mas que la de la razón en don Diego, este acudió al llamamiento de su hermana, fiado en el prestigio que en Castilla y Leon gozaba, y mas aun en las fuerzas que á su paso desde Vizcaya esperaba reunir. Sus cálculos, empero, salieron fallidos, pues, en breve se concretaron en contra suya todos los poderes de ambos estados, ya fuera que conociesen la sinrazón ó ya que viesen llegada la ocasión de aniquilar al de Haro, que hasta entonces siempre había triunfado de los muchos émulos que á su valimiento y riquezas debiera.

Su huerte fué desbaratada en varios encuentros, y hubo de huir con muy escasas fuerzas á Navarra. Metióse en Estella, plaza bien murada, y á la sazón señorío de don Pedro Ruiz de Azagra, y allí juntó nueva gente con que acometer á Castilla: hizolo, y nuevamente, fué derrotado en la frontera. Y como entonces don Sancho de Navarra, don Pedro de Aragon y don Alonso de Castilla, ajustasen paces, don Diego se vió desamparado y compelido á huir á tierra de moros.

Y en tanto que todo esto pasaba, don Lope Diaz seguía en Bilbao, y Lope Sanchez procuraba tenerle ignorante de todo, á fin de que las cuitas de su padre no agravasen su dolencia.

Al fin desapareció el peligro que esta ofrecía; el convaliente comenzaba á recobrar la alegría y las fuerzas, y entonces creyó Lope oportuno el darle conocimiento de las desgracias de su padre. Nunca se le hubiera dado! Al saberlas, don Lope Diaz cayó en un abatimiento tan profundo, y su mal curada herida se renovó de tal modo que se creyó su existencia mas que nunca comprometida.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LA PALOMA Y LOS HALCONES,

leyenda original

DE

D. Antonio de Trueba.

(Continuación.)

Los nobles y los soldados que, si bien en corto número, guardaban las fortalezas, se habían encerrado en estas decididos á defenderse con empeño, en caso de ser atacados.

Los jefes de los bandos, habían dispuesto que no se hostilizase á los invasores en tanto que estos no tomasen la iniciativa, como así mismo que se recibiese con todas las atenciones posibles, al señor de Vizcaya y se escuchasen sus proposiciones.

La gente de los de Haro, acampó junto á la torre de Barrondo quedando D. Lope Diaz á su cuidado, y don Diego pasó á aquella fortaleza á conferenciar con Lope Sanchez, despues de haber hecho lo mismo con don Juan de Leguizamon, cabeza del bando contrario.

Como los ballesteros bilbaínos y los soldados del de Haro comenzaron á denostarse, los unos desde las torres y los otros desde el campo á pesar de los esfuerzos que D. Lope Diaz hacia para evitarlo, empezaron también á jugar las balistas de una y otra parte.

En este tiempo, crecido número de aldeanos habían ido llegando por el camino de Durango y acercándose, como atraídos por natural curiosidad, al campo de los soldados del de Haro, número que aumentaba por instantes si bien ninguna sospecha despertaba en D. Lope Diaz, pues ignoraba que los aldeanos tuviesen motivos para hostilizar á su gente.

Nada había conseguido D. Diego de los gefes de los bandos, los que insistían en que ni el señor de Vizcaya ni nadie tenían derecho á mezclarse en sus cuestiones intestinas. Disponiase á salir despues de manifes-

tar al de Barrondo que iba á hostilizar las fortalezas, cuando, con motivo de menudear mas y mas las flechas disparadas desde las torres y el campo, estalla de repente la mal reprimida cólera de los aldeanos y éstos se lanzaron con desaforados gritos sobre los que acababan de asolar sus propiedades. Imitaban los ballesteros de las torres, animados por aquel refuerzo, y se traba un sangriento combate.

Nuevas bandas de aldeanos armados de achas é instrumentos agrícolas aumentan cada instante el número de los agresores. El joven D. Lope Diaz lidia valerosamente, pero son vanos todos sus esfuerzos porque lidia á la cabeza de una legión de cobardes: la mayor parte de sus soldados, en vez de imitar su ejemplo, huyen desalentados acreciendo así el ánimo y el furor de los aldeanos.

Entretanto algunos de éstos, sabedores de que el señor de Vizcaya se halla en la torre de Barrondo, van en su busca resueltos á vengar en él los excesos cometidos por sus soldados.

D. Diego, así que oyó el ruido de la pelea, se despidió de Lope Sanchez para ir á tomar parte en ella, á lo que aquel no se opuso, y cuando iba á poner el pie en la calle, fué acometido por la turba de los aldeanos que gritaban:

—Venganza! venganza! muera el capitán de vándalos!

El anciano desnudó su espada, y comenzó á defenderse poniendo á cubierto su espalda con la puerta de la torre que había sido cerrada tan pronto como le dió salida, pero se halla próximo á ceder porque es excesivo el número de sus enemigos.

Asómase Lope Sanchez á una ventana de la torre, y al ver el inminente peligro en que se halla el señor de Vizcaya, aquel hombre comunmente tan implacable en sus odios y tan poco dispuesto á la generosidad, acude en su defensa, y acometiendo arrebatado de indignación á la turba desenfrenada,

—Atras, villanos, grita: atras, mal nacidos, atras! ¿Quién osa levantar la mano contra su señor? Holla-
reis mi cadáver antes de llegar al señor de Vizcaya.

Y el señor de Barrondo descarga tan ruidos golpes con su espada, que dos aldeanos quedan muertos á sus pies y los demás huyen, no sin haber alcanzado á Lo-

pe Sanchez un hachazo que le causó una herida de poca consideración.

Al fin se aleja de la torre de Barrondo el señor de Vizcaya acudiendo en defensa de su hijo; pero este acaba de caer al suelo herido por una flecha, y la turba que no ha podido sacrificar al padre, se lanza á acabar con el hijo. Su escudero Ordoño y otros dos ó tres leales servidores son ya los únicos que rodean y defienden á D. Lope Diaz: no hay espadas, no hay puertan, no hay muros que puedan salvarle de la saña de sus enemigos.

—A la torre de Barrondo! grita D. Diego abriéndose paso con su espada hasta donde yace su hijo desangrándose horriblemente.

Ordoño, manco de hercúleas fuerzas y el escudero mas aficionado y leal á su señor, toma en sus brazos al herido mientras el noble anciano y los otros dos servidores le protegen, haciendo frente á los agresores hasta que llegan á la torre, cuyas puertas se abren de repente para darles paso y se vuelven á cerrar en seguida, estrellándose en ellas el furor de los aldeanos.

VII.

PAZ Y GUERRA.

Tres días há que don Diego Lopez de Haro y su hijo, permanecen en la torre de Barrondo, desconsolado el primero por el peligro en que el segundo se halla á causa de la herida que recibió recién llegados á Bilbao.

Reveladas de los villanos pobladores de Haro, reclaman la presencia del señor de Vizcaya en aquella villa, lo cual aumenta notablemente el conflicto de don Diego, que no quisiera apartarse del lado de su hijo, ya que no le es posible llevar á este en su compañía porque su herida es muy grave.

Las circunstancias que le rodeaban aconsejaban al de Haro su reconciliación con los nobles de Bilbao, entre los cuales iba á dejar á su hijo, y como aquellos, y particularmente Lope Sanchez, se mostrasen dispuestos á la paz, quiso dejar enteramente arreglada aquella cuestión antes de salir de Bilbao.

Lopez Sanchez de Barrondo reunió pues á su instancia á los nobles de su bando, y á los del contrario.

—El señor de Vizcaya, les dijo, ya respetar nues-

tras inmunidades, no mezclándose nunca en nuestras contiendas, aunque las deplora y su poder sea tanto que fácil le seria imponernos, justa é injustamente su voluntad. Además, el de Haro está pronto á resarcir á los aldeanos los daños que les causara su mesnada. Ocasión es esta de probar que los nobles vizcaínos son dóciles y generosos con el generoso, si altivos con el alvi. Prometamos pues á don Diego Lopez el olvido de nuestras querellas que por la fuerza quiso imponernos, y al hacer el sacrificio de nuestros temores, no solo responderemos á su generosidad, sino tambien serviremos á los intereses comunes tan lastimados al presente.

Esta proposición fué acogida con aplauso por todos los nobles bilbaínos que en su mayor parte no en valde llevaban este título, no siendo D. Juan de Leguizamon el que menos se adhirió á las ideas del de Barrondo.

D. Diego Lopez de Haro rogó á Lopez Sanchez que lágrimas en los ojos, que cuidase de su hijo con tierna solicitud, y el señor de Barrondo que comprendía el dolor de un padre, cual pocos en el mundo le podían comprender, le tranquilizó prometiéndole ver en el herido no solo un amigo sino tambien un hijo.

Así, pues, el señor de Vizcaya, tomó el camino de Haro, acompañado, no de los soldados que había traído, pues conforme habían ido volviendo estos de su cobarde y vergonzosa fuga, los había ido despidiendo de su servicio, sino por cien ballesteros que los jefes de los bandos bilbaínos pusieron á sus órdenes, y á su paso, camino de Durango, indemnizó liberalmente á los aldeanos de los robos que su huerte les hiciera, con lo cual amansaron su ira los campesinos, y trocaron sus desuentos en loores.

Estaba de Dios que D. Diego no había de tener satisfacción cumplida ni día de sosiego. Apenas llegó á Haro, aquíto las turbulencias de aquellos moradores, y se disponia á tomar á Bilbao al lado de su hijo, á quien amaba entrañablemente, pues desde que perdió á su esposa, su hijo puede decirse que era el objeto de todo su amor, como sucedía á Lopez Sanchez respecto á Sancha, pero sucesos fatales é imprevistos se le estorbaron como vamos á ver.

Habiendo fallecido el rey don Fernando II de Leon,

de que este debate es poco menos que inoportuno, debiendo venir luego la discusión por artículos.

La Esperanza de anoche nos dedica algunas líneas, diciendo:

«El Occidente no quiere la política de Espartero, ni las de Narvaiz, Sartorius ó Bravo Murillo; no teme á católicos, ni socialistas y dice que como él piensan muchos. ¿Quién no piensa ya ser ministro?» —En efecto, creemos que ahora todos piensan ser ministros: hasta hay quien piensa en ser ministro de D. Carlos.

Vuelven á tomar consistencia los rumores de crisis ministerial, asegurándose la salida de los señores Santa Cruz y Aguirre.

Corre muy válida la noticia de que algunas casas catalanas, según dice La Epoca, han ofrecido al Sr. Madoz el anticipo de 40 millones sobre la garantía del terreno que deja libre el derribo de las murallas de Barcelona.

Dice El Clamor:

«Es completamente inexacta la noticia dada por un periódico de esta corte sobre numerosas destituciones y nombramientos hechos por el Sr. Madoz. Tenemos entendido que en los tres ó cuatro días que lleva de ministro no ha puesto su firma para separar ni elegir un solo empleado. El decreto que antecede publicó la Gaceta sobre la manera de proveer las vacantes que ocurran en su departamento, prueba además que quiere regularizar la cuestión del personal y poner término á muchos abusos, mejorando en cuanto sea dable la suerte de tantos infelices cesantes y liberales como se encuentran sin recursos.»

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

Presidencia del Sr. Vice-Presidente Infante.

Extracto oficial de la sesión celebrada el 25 de enero de 1855.

Abierta á las dos y media y leída el acta de la anterior sesión aprobada, después de manifestar los señores Sanz, Bargas, Martín, Gil Sanz y Ruiz Figueroa, su adhesión á lo resuelto ayer por la mayoría de las Cortes, añadiendo el señor Sanz haber salido del salón á las tres por hallarse indisputado en su salud, razón por la cual no pudo tomar parte en las votaciones que ayer tuvieron lugar.

Remitírase por el señor ministro de la Gobernación, Santa Cruz, y pasaron á la comisión de actas, 18 plegos que contenían los de las elecciones que para llenar las vacantes para diputados á Cortes, se han verificado en varios distritos pertenecientes á las provincias de Cádiz, Granada y Murcia.

Dióse cuenta de una exposición del ayuntamiento constitucional de la villa de Híjar, haciendo algunas observaciones á las Cortes sobre la proposición de ley relativa á la mancomunidad de pastos, y pidiendo que se haga alteración alguna en el particular. Dicha exposición pasó á la comisión que entiende en el asunto.

Se recibieron con aprecio, y se acordó que se repartieran á los señores diputados varios ejemplares de un cuaderno remitido por la comisión directiva del Instituto agrícola catalán, cuaderno que contenía los trabajos que dicha comisión ha preparado sobre la creación de bancos hipotecarios.

La junta de gobierno de la sociedad del ferrocarril de Barcelona á Zaragoza, acudió á las Cortes para que se sirvan declarar que á dicha sociedad corresponde el derecho de arrear su línea desde Barcelona, con arreglo á la concesión, según aparece de la memoria que acompañaba.

Las Cortes acordaron que pasase dicha exposición á la comisión de ferrocarriles.

Dióse cuenta de varias comunicaciones dirigidas por los Sres. Lasagra, Calvo Asensio, de la Cruz, Martínez Somaza y conde viudo de las Navas, escusando su falta de asistencia á las Cortes por indisposición de su salud, pidiendo que conste su voto conforme con la mayoría en la votación nominal de la sesión anterior.

Leíse y quedó sobre la mesa un dictamen de la comisión de actas, relativo á la de nueva elección de la provincia de Cádiz, opinando por su aprobación y por la admisión como diputados de los Sres. D. Antonio Santa Cruz y D. Pedro Pascual Oliver.

El Sr. Vice-Presidente Infante: Orden del día: se procede á la elección de presidente.

Verificado el acto después de dejar la silla presidencial el Sr. Infante para que la ocupase el Sr. Dulce, dió el resultado siguiente:

Total de señores votantes.	255
Mayoría absoluta.	128
Obtuvieron votos.	
El Sr. Infante.	154
El Sr. Olazábal (D. Salustiano).	90
El Sr. Cortina.	1
El Sr. Portilla.	1
El Sr. González (D. Antonio).	1
Papeletas en blanco.	8

Quedó en su consecuencia elegido presidente de la Asamblea el Sr. D. Facundo Infante, quien volviendo á ocupar la silla de la presidencia, dijo:

El Sr. PRESIDENTE INFANTE: Señores: afectado por la alta honra que acabo de recibir de los señores diputados, solo tengo palabras de agradecimiento que decir, pero en este momento ni aun esas palabras podré pronunciar. Desde mi juventud he hecho grandes sacrificios por la causa de la libertad: he sufrido quince años de emigración, y por dos veces he sido condenado á muerte: todo eso queda en un solo día suficientemente recompensado. No tengo más que decir, señores diputados, sino que en este puesto observaré la mas completa imparcialidad: en este sitio no hay para mí mas que diputados de la nación, y por lo mismo será el presidente de las Cortes, no de una fracción ni de otra. He dicho.

El Sr. PARDO OSORIO: Hace días anuncié una interposición al señor ministro de Estado por medio de la mesa, y deseo saber si esta la ha puesto en conocimiento del señor ministro y si este ha fijado día para contestar.

El Sr. PRESIDENTE: Se ha comunicado la interposición de V. S., pero hasta ahora no ha contestado el señor ministro ni en este momento se halla en el salón.

Continúa la discusión sobre la totalidad del proyecto de bases constitucionales.

El Sr. GODINEZ DE PAZ: Había desistido del propósito de impugnar el proyecto en su totalidad, reservándome las pobres observaciones que tenía que hacer sobre él, para cuando se discutiesen algunas de las bases; pero es muy difícil abandonar una idea después que se concibe. Cuando he visto el sesgo que ha llevado esta discusión, cuando he visto que la impugnación que se le ha hecho no se ha colocado en su verdadero terreno; cuando he visto á la comisión dar demasiada latitud á cierto principio, y restringir otro á que debía darla mayor; cuando he visto que ha basado su dictamen sobre las constituciones anteriores, siendo así que la esencia política es en mi concepto ciencia de actualidad; cuando he visto todo esto, señores,

me decidí á realizar mi idea primitiva impugnando la totalidad del dictamen.

Antes de entrar en consideraciones sobre el proyecto, objeto del debate, voy haciendo cargo de una proposición que se ha sentado: la de ser inoportuna é innecesaria la discusión de la totalidad. Yo opino de distinta manera, y creo que es muy útil, porque si por efecto de esta discusión lográramos que el proyecto volviera á la comisión, ganaríamos mucho tiempo, estando como estoy convencido de que la discusión de cada una de las muchísimas enmiendas que se han presentado, hoy haría emplear bastante mas tiempo que el que podamos invertir en discutir la totalidad.

Entrando en la cuestión, empezaré por el principio de la soberanía nacional, principio que ha servido de punto de partida tanto á la comisión como á la mayor parte de los señores que han impugnado esa totalidad. El principio de la soberanía nacional, no es un principio nuevo, es un principio de siempre, porque ha sido constantemente el origen de todos los poderes públicos. No así el principio de derecho divino, ni el principio tradicional, los cuales no son sostenibles. El principio de derecho divino, filosóficamente es un absurdo, é históricamente una mentira; porque la razón no comprende que haya una clase que esté encargada por la divinidad de gobernar á los pueblos, y que otra esté destinada exclusivamente á ser gobernada. El dicho tradicional se funde en el consentimiento de una y de muchas generaciones en favor de un poder constituido; pero esas generaciones no han podido imponer la obligación de consentir aquella forma de gobierno. El principio de la soberanía nacional es por lo mismo eterno como el mundo; pero acaso el pueblo no ha tenido hasta hoy verdadera conciencia de ese derecho, tal vez hasta hoy no se ha sancionado ese principio de una manera tan formal como lo está en nuestra constitución. Sin embargo, yo entiendo que ese principio debe modificarse, según lo exigen las circunstancias y los hechos de actualidad.

En materia de gobierno profeso la creencia de que no hay bondad intrínseca afecta á ninguno. La bondad de las instituciones la veo en su conformidad con las ideas, con las costumbres y con los intereses del país á que se aplican; cuando veo que reúnen estas circunstancias, entonces es cuando les concedo cierta legitimidad; la legitimidad de la razón: por eso creo poco oportuno consultar las constituciones pasadas para fundar un sistema político; por eso creo que los principios que deben triunfar en este, deben salir y deducirse de los hechos actuales; porque entonces, y solo entonces, es cuando esos principios están en armonía con las ideas de la época.

La comisión, faltando en mi concepto á este principio, ha formado sus bases con presencia de las constituciones anteriores, las cuales serían muy aceptables en aquella época, pero no hoy. Los mismos que hicieron la Constitución de 1812 no se ajustaron tal vez tanto como debieron á las necesidades, á las ideas, á los intereses de aquella época, y por eso no pudo su obra resistir á estos embates.

Hoy no está la monarquía tan encarnada en la sociedad, ni el elemento popular es tan débil como entonces. Aquella época dista mucho de la nuestra. Entonces fué peligroso menguar las prerogativas de la corona y dar ensanche al elemento, el cual no pudo sostenerse, como se vio el año 20, en que por los exorbitantes derechos de la corona, tenía esta que vencer.

En 1835 la monarquía estaba muy debilitada: sus verdaderos partidarios abandonaron la causa del trono de doña Isabel II, lo cual prueba que no estaba encarnada en la sociedad, y ni contaba con las creencias como el año 12 y el 20.

El elemento popular había hecho grandes conquistas; era mas fuerte que el poder monárquico, y una vez en lucha con la monarquía, debe sucumbir.

Hoy, pues, no es prudente dejar esas prerogativas á la corona, porque si se le deja concluirá ante la propensión del poder popular. Lo que hoy debía hacerse es dejar á la monarquía un puesto popular; solo así puede salvarse. Sería esto si se quiere una teoría nueva, pero es sin embargo la realidad de los hechos. Es tendencia del principio monárquico acabar con el principio popular; y ¿qué resultaría hoy de dar esas prerogativas á la monarquía? Que en la lucha caería esta. Hoy tiene el pueblo la conciencia de sus derechos: todos, desde el mas grande al mas pequeño, examinan hoy los principios políticos; y por lo mismo el único medio de salvar el principio monárquico y hacer que se le respete y considere, es dejarle un puesto de honor. Y no se crea que se le coloca en posición ridícula; ¿Cuál es la en que se encuentra la Reina de Inglaterra? Pues sin embargo es considerada y respetada por todos los ciudadanos.

La sanción; ¿qué adelantáramos hoy al conceder el voto absoluto al monarca? Ponerlo en lucha abierta con el elemento popular.

La sanción supone que quien ejerce el principio monárquico tiene mas conocimiento de las necesidades de los pueblos que los mismos representantes. ¿Qué adelanto haríamos, repito, si el monarca negase su voto á una ley? Si tenía fuerza bastante para que se respetase el veto, le ejercería valiéndose de la presión. Si no la tenía, quedaría la ley en ejecución y el monarca sería desairado.

Digo lo mismo de la facultad de disolver los parlamentos; esa facultad la usa la corona cuando tiene fuerza para hacerse obedecer; pero entonces se pone en lucha con el elemento popular, y en este estado quedará vencida la monarquía. No incurramos en ese error; no demos esa facultad ilimitada á la corona; no la pongamos en disposición de hundirse; no la coloquemos en pugna con el poder popular, porque este es mas prepotente y está mas encarnado en la sociedad, mucho mas que el principio monárquico, que está débilmente sostenido.

Veamos ahora la manera como la comisión ha constituido el poder legislativo.

Concibo que en otra época se quisiera rodear al trono de esa clase que había sido protegida por la monarquía, de esa clase aristocrática, y que está unida al pueblo, concurren á la formación de las leyes; es decir, que la monarquía encarnada en sus creencias se viera enfrente de la aristocracia y del pueblo; pero en la actualidad no lo concibo.

Del choque del antagonismo nunca puede hacer el orden. Hoy no existen elementos sociales para constituir una segunda Cámara. La monarquía débilmente apoyada por la sociedad, la clase aristocrática confundida con el pueblo, ¿qué necesidad tenemos de crear ese antagonismo en el poder legislativo? El elemento popular es el que predomina, y á él solo toca constituir este poder, el poder de hacer las leyes. Si queremos, pues, salvar la monarquía, colocámosla en ese puesto de honor, y en él será respetada hasta que llegue el día que la constituyan nuevas ideas.

El Sr. HEROS: Singular y enojosa es la posición en que la comisión se encuentra. Antes de presentar su trabajo, y después de presentado, se ha dicho por un periódico y por los señores diputados que nada mas fácil que formar en 24 horas una Constitución, ya con las teorías modernas, ya con nuestras antiguas prácticas castellanas. La comisión confiesa que para presentar las bases no ha consultado otra cosa sino las necesidades que debían satisfacerse en la Constitución que se forma, para dar al pueblo español paz y libertad, que son las dos cosas que necesita.

La comisión se encuentra con la dificultad de conciliar tantas opiniones diversas como hay en el Congreso, pues cada fracción tiene ideas distintas. Así es que si el señor diputado que acaba de hablar pertenece á la mayoría, y con arreglo á las ideas de esta presenta una Constitución mejor, la comisión tomará retirada muy suave y blandamente; pero si no representa la mayoría no ha hecho mas S. S. que sustentar su opinión particular sobre esa monarquía de honor que la comisión no puede admitir.

¿Quiere S. S. que después de estar reconocida la monarquía hereditaria en España y proclamada la dinastía de doña Isabel II vengamos á formar una monarquía transitoria y puramente de honor? Esto sería parecido

á las casas de la montaña, como dicen en mi país: por de fuera gran fachada, y en su contenido nada.

La comisión reconoce como un axioma el principio de la soberanía nacional, principio tan antiguo como el mundo; pero del cual no ha sabido usarlo. El poder popular lo ejercían los nobles en tiempo del feudalismo, y el arcaísmo de las cortes y las constituciones de los reyes. Ese pueblo que S. S. supone siempre tan soberano, pasó en otros tiempos por las consecuencias de su humillación, cuando conociendo su dignidad dejó Alfonso de Aragón; su reino á los frailes Templarios de la orden de San Juan; por consecuencia, cuando se entra en estas teorías políticas y cuando se las quiere apoyar en la historia, si bien pueden servir para conocer el progreso del género humano, no pueden citarse con oportunidad en todos tiempos, ni mucho menos para poder decir á dónde vamos á parar.

En otros tiempos se ejerció ese poder de un modo directo como sucedió en el congreso de Caspe en Aragón, declarándose en él la sucesión de la monarquía por un simple proceso jurídico, como hoy pudiera hacerse respecto al solar de una casa.

Viniendo ya á los puntos particulares tocados por S. S. respecto á las bases, diré que ha padecido graves equivocaciones. Hablando de la disolución de las Cortes y del veto, ha dicho que aquella se permitía y que este era absoluto. La disolución no la conocía la Constitución del año 12, puesto que establecía un período fijo de tres meses para la reunión de las Cortes; y en cuanto al veto era suspensivo, puesto que si bien podía el rey oponerle á una ley ó proyecto del Congreso, quedaban las cosas así hasta otra legislatura, y si ocurría lo mismo en esta, se aplazaba la solución hasta la tercera, en la cual era el proyecto proclamado ley del reino.

También se ha equivocado S. S. cuando ha dicho que la reina de Inglaterra es solo reina de honor; y tanto se ha engañado, que se asombraría si viese al presidente de la Cámara de los comunes presentar de rodillas á la reina los bills para su sanción. No es, pues, en modo alguno aceptable la idea de la monarquía transitoria, ni es ejemplo que pueda citarse como tal, el que ha citado S. S.

Teniendo en cuenta las circunstancias actuales, ha creído la comisión que se debe perfeccionar lo mismo la Constitución de 1812 que la de 1837.

Uno de los hombres mas ilustrados que ha producido España, el señor don Agustín Argüelles, no temió reformar la primera de dichas Constituciones, admitiendo las dos cámaras que S. S. rechaza hoy. Hombre de gran talento, y celoso de la libertad de su país, seguía por sistema no hacer votos particulares en ninguna comisión, humillando su cabeza ante la decisión de sus compañeros, porque creía que ese era el verdadero reflejo de la soberanía popular, ya lo viera brillar en el Congreso, ya en el seno de una comisión.

Pues bien: ese hombre célebre, en los momentos en que las Cortes agonizantes en Sevilla veían el enemigo á las puertas, precedido en gran parte de ese pueblo á quien S. S. trata de lindear mas que de lo que debe en esta ocasión, dijo: «no hago la apología de la Constitución española, cuyos defectos conozco; pero la defiendo, porque á ella está unida la independencia de la patria.»

Yo, señores, tengo la independencia de la nación como supremo bien, y opino por lo tanto que la Constitución debe ser el producto de la unión de todos en un régimen de libertad, para que apoyados en esas bases lleguemos á la independencia nacional.

Concluiré pues diciendo que la comisión está dispuesta á sostener las bases que ha presentado. Si S. S. quiere que la monarquía sea un estado transitorio para la república, la comisión no opina de ese modo: la comisión es monárquica y liberal, y no cree que el sentimiento monárquico esté en España tan debilitado como á S. S. le parece.

El Sr. GODINEZ DE PAZ: No he desconocido el hecho de la monarquía; pero el Sr. Heros comprenderá que estando llamados á constituir el país, nos hallamos en el caso de deliberar qué clase de monarquía va á regir en España.

En cuanto al puesto de honor en que dije se hallaba colocada la monarquía inglesa, no me referí á las prerogativas sino al verdadero poder, el cual está realmente en el Parlamento. Por eso allí la monarquía se conserva y vivirá muchos siglos. No he dicho tampoco que el principio de la soberanía nacional, haya sido igualmente aplicado en todos tiempos, sino que siempre ha sido la base de todo poder. Por lo demás creo que no hay bondad intrínseca afecta á ninguna forma de gobierno; y aunque no diré lo que sucederá á la monarquía, puedo si asegurar que va de marcha. Vea el Sr. Heros lo que ha perdido desde 1812, y comprenderá que está anunciada su conclusión.

El Sr. HEROS: Para salir la monarquía del estado actual, ó ha de pasar á ser absoluta, ó ha de convertirse en república; y aquí tiene el Sr. Godínez una dificultad que se presentará á la comisión si hiciese unas bases transitorias, sin saber á cuál de esos dos estados había de ir á parar la monarquía.

El Sr. PRESIDENTE: No habiendo ningún otro señor diputado que tenga pedida la palabra sobre la totalidad, se procederá á la discusión por bases. Pero debiendo el Congreso reunirse en secciones, se suspenderá el debate hasta mañana.

El Sr. GARCIA LOPEZ: El señor Suris y yo habíamos pedido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: La tendrán VV. SS.; pero en lo sucesivo no se anotará la palabra á quien no la pida desde su asiento.

El Sr. GARCIA LOPEZ: Extraño parecerá que en una discusión tan solemne se atreva á usar de la palabra un diputado sin autoridad parlamentaria, cuando en estas ocasiones debieran hablar los oradores de mas distinción y privilegiado talento; pero cuando se ve con asombro que la mayor parte de estos, desconociendo la realidad y lo predestinado por el porvenir, se encierran en un círculo vicioso de antiguas tradiciones, derechos y costumbres, fuerza es salir á la defensa de los verdaderos principios de la razón, de la justicia y de los sagrados derechos de la humanidad. Ha llegado el momento de que las Cortes se ocupen del asunto mas interesante que puede presentarse á su consideración; puesto que se está discutiendo los preliminares de la ley fundamental de España: la ley maestra del derecho, la fuerte insuperable de la sociedad, guía del pueblo y de su vida, vínculo que une á los hombres, invención la mas excelente del ingenio humano. Nadie creerá que las bases que presenta la comisión con este objeto eran el producto de una revolución liberal, si los acontecimientos no estuvieran tan próximos y presentes en nuestra memoria. La comisión consigna en su primera base el principio de la soberanía nacional; pero á mi juicio, para que este principio se comprenda bien, debe significarse en leyes ó en hechos; porque reconocer el derecho y negar el hecho, es dejar totalmente ilusorio el principio; y esto es precisamente lo que hace la comisión cuando después de reconocer el principio de la soberanía nacional, viene á concederle el trono el ejercicio de este mismo principio, otorgándole la sanción.

En esto, la comisión padece un error, llevada del deseo de salvar el principio monárquico, cuando no es ese el verdadero medio de lograrlo. Deja al pueblo sus derechos; hace una Constitución eminente, liberal, y el principio que quiere proteger quedará fuera de toda eventualidad, no se concibe una soberanía nacional en la cual estando el hombre constituido en sociedad; se le diga: «tú no puedes usar de este derecho, porque la fortuna te ha negado un real que tienes que pagar de contribución.» ¿Qué soberanía nacional es esa, que sirve para la clase acomodada y no para todas las clases del país? Una de dos, ó el hombre nace con derechos, ó sin ellos, si nace con ellos ¿cree la comisión que una cámara por omnipotente que sea puede quitarlos? y si nace sin derechos, se debe reconocer en política el principio de absolutismo. La comisión no podía menos de convenir conmigo, en que negar ese derecho á todos los individuos, es un inicuo despojo, un robo de derecho y permir-

tarse esta palabra aunque no sea muy parlamentaria. Creo, pues, que la comisión debe reformar esta base.

La constitución del Senado ha sido otra de las bases que han combatido los que me han precedido en el uso de la palabra.

El Senado es el representante de las ideas permanentes y existentes, y el partido progresista no puede admitir esta última, porque el nombre del progreso significa lo que nunca pasa, lo que marcha adelante, lo que marcha á la perfección. Además se reconoce una aristocracia que nuestros monarcas mataron al despojarle de sus fueros y sus fondos. La comisión, pues, no debió poner al Senado en sus bases porque es una institución contraria á las teorías del progreso.

Libertad de imprenta. ¿Qué base nos presenta la comisión para el ejercicio de este derecho? Las mismas trabas que ha habido siempre: concediendo ese derecho al hombre que posee y negándole al que es pobre, aunque su concepción sea la mas feliz. Yo creo que en estos tiempos no se podía sentar una teoría tan injusta, tan contraria á los buenos principios. ¿Hasta cuándo se ha de tener la imprenta sujeta al pago que le ha oprimido tantos años. ¿Por qué un hombre de buena cabeza, pero que esté desprovisto de fortuna, no ha de poder hacer uso de su derecho? No se le permite hacer uso de la palabra. ¿Por qué se le permite hacer uso del escrito? Yo espero que teniendo la comisión presentes las observaciones que han hecho los que me han precedido en el uso de la palabra y las indicaciones que tan ligeramente he esbozado, liberalizarán las bases que han presentado. Hora es ya de que los partidos no presenten sus antiguas teorías que tantos conflictos han ocasionado á la nación sin producir nunca los bienes que eran de esperar en la verdadera senda del progreso, si esas bases no han servido en otras épocas. ¿Habrá quien crea que podían conjurar la tormenta que amenazaba á la sociedad?

Es necesario conceder algo á la historia y tener en cuenta lo que reclama la opinión pública. La ley fundamental, la Constitución de 1835, no debe solo satisfacer la opinión del momento, de la actualidad, sino atender también á las necesidades de mañana, es preciso evitar los males que pueden sobrevenir, y estos se evitan poniéndose á la cabeza del progreso, no de retaguardia.

Resumiendo, por no molestar mas al Congreso, diré que la comisión debe hacer que el principio de la soberanía sea no solo en dicho, sino en hecho, y que no estableciendo clases privilegiadas haga que todos tengan participación en ese derecho.

Señores, el partido progresista nunca aprenderá lo bastante; siempre ha subido al poder por la revolución y le ha perdido por palacio, ó por los amos de palacio; por manera que siempre da la muerte á quien le da la vida, y la vida á quien le da la muerte. Creo que es hora de que el partido progresista se enmiende y arrepienta de su marcha.

Tantas emigraciones, tantos destierros, tantas amarguras ¿No le enseñan nada? Es preciso tener tanta confianza en las instituciones que tan amargos recuerdos nos han dado, y asegurar mas los derechos populares. Si quisiéramos que la monarquía sea una verdad y sea respetada, no la robustecemos de la manera que lo hacemos. Conceder al pueblo sus verdaderos derechos, dejando la monarquía á esa altura que quisiéramos colocarla llená de prestigio, llená de dignidad, pero enseñarla también á que respete los derechos sociales y políticos del pueblo; y por si un día no los respetase, hacer que todas sus maquinaciones sean imposibles, y de esta manera no habrá tantas revoluciones, tantos pronunciamientos.

El Sr. HEROS: Por honrar la persona del respetable diputado que acaba de hablar, y porque vea cuanto aprecio la modestia y claridad con que ha explicado sus doctrinas, voy á responderle lo mas breve posible.

Tres días hace que la comisión está recibiendo las mismas descargas con muy pocas variaciones. Tres días hace que se la está acusado de improvisación, de no conocer lo que nos amenaza, de no haber aprendido nada.

Se dice que el partido progresista se ha perdido siempre por su desconfianza, y yo opino por lo contrario. Dice también S. S. que se achaca la división del cuerpo legislativo en dos secciones, porque no concibe que lo decidido por los delegados del pueblo haya de recibir la sanción de otros, que así pueden ser delegados del pueblo como elegidos por el poder.

A mi me admira, señores, que en los actos mas insignificantes del poder judicial se admitan las apelaciones, y que en los importantes actos que tienen relación con todos los negocios del país, y á veces con los estruendos, se quiera que pida pase al acuerdo, como si los delegados de la nación estuviesen en posesión de la ciencia universal y hasta del espíritu profético.

S. S. se ha fijado por último en el sufragio universal, cosa que si en alguna parte comprendo menos que en otras, es en mi país, compuesto en su mayoría de labradores ignorantes, y donde hay pueblos de 300 y 400 vecinos en que no existe suficiente número de personas que sepan leer para mudar los ayuntamientos.

Es preciso, señores, no cansarnos no puede hacerse caso de esas teorías, cuando los que las han escrito no han podido, tal vez, ni aun ser regidores en su lugar, habiendo muchos de ellos empezado por creer que el gobernar á los pueblos, era lo mismo que jugar á las damas, diciendo sobre su palabra lo que se les ha ocurrido, lo cual visto en los libros, puede por un momento seducir, y que luego se descaredite y padezca desiertos al reducirlo á la práctica.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión, la cual continuará mañana, debatiéndose á primera hora el dictamen de la comisión relativo á la reelección del señor Pacheco, el informe que dice relación al señor Atmeller y los dictámenes sobre admisión de los señores diputados cuyas actas quedan sobre la mesa. Ahora va á reunirse el Congreso en secciones.

Se levanta la sesión. Erán las cinco y cuarto.

DOCUMENTO PARLAMENTARIO.

Enmiendas presentadas al dictamen de la comisión sobre las bases de la Constitución.

Pedimos á las Cortes se sirvan también declarar como bases de la Constitución los siguientes principios y libertades originarias, sin los cuales las instituciones políticas son una letra muerta, y los derechos individuales no tienen garantía.

- 1.º La libertad de imprenta sin depósito ni editor responsable.
- 2.º Libertad de asociación.
- 3.º Libertad de reunión pacífica.
- 4.º Libertad de la enseñanza.
- 5.º Juicios por jurados en lo civil y en lo criminal.
- 6.º Sufragio universal.
- 7.º Unidad de fueros.

Palacio de las Cortes 15 de enero de 1855.—Manuel Galtell.—José María Orense.—Pelegrín Pomés.—Juan Manuel Pereira.—Antonio Gutiérrez Solana.—Manuel Leon Monca.—Manuel Bertemati.

Pedimos á las Cortes que la base 2.º del proyecto de Constitución se sustituya con la siguiente:

«La religión del Estado es la católica, apostólica, romana. La nación se obliga á proteger y mantener con decoro y puntualidad el culto y sus ministros.»

Palacio de las Cortes 19 de enero de 1855.—Tomás Juen.—Marcelino Sanz.—J. Antonio Milagro.—Joaquín Llago.—Juan Romeo.

Pedimos que el segundo párrafo del art. 2.º, título I, de las bases de la Constitución, sometidas al juicio de las Cortes constituyentes, se redacte en estos términos: «Pero ningún español podrá ser perseguido civil ni criminalmente por sus creencias, ni por sus actos religiosos, siempre que con ellos no profane el culto del Estado, ni ultraje á sus ministros.»

Pedimos también que después de este párrafo se añada el artículo que sigue:

Art. 3.º «Se permite á los extranjeros que vengan á establecerse en España, el ejercicio de su culto bajo la condición de sostenerlo á sus expensas, y con las demás que las leyes exijan.»

Palacio de las Cortes 14 de enero de 1855.—Antonio Ribot.—José de Galvez Cañero.—Fernando Corradi.—Pedro Lopez Grado.—Daniel Carballo.—Alfonso de Escalante.—Félix Martín.

«Pedimos á las Cortes que la base 2.º de la Constitución se redacte en la forma siguiente: «La nación se obliga á mantener y proteger el culto y los ministros de la religión católica que profesan los españoles. Pero se tolerará y hará respetar el culto que en forma decorosa se rinda en cualquiera otra, sin que pueda ser nadie perseguido ni molestado por motivo de religión siempre que respete la de los demás y no ofenda la moral pública.»

Palacio de las Cortes constituyentes 15 de enero de 1855.—Cipriano Segundo Montesino.—Antonio Concha.—Francisco de Paula Montemar.—El marqués del Reino.—Carlos Godínez de Paz.—F. Serrano Bedoya.—El marqués de Perales.

El diputado que suscribe, si bien reconoce que podrá parecer, y es acaso sobrada osadía la saya cuando se atreve á enmendar la obra de aquellos de sus ilustrados compañeros á quienes las Cortes han confiado la árdua tarea de redactar las bases para la ley fundamental del Estado, creeria faltar á los deberes del honroso cargo que desempeña, si en virtud de consideraciones de modestia propia ó de deferencia á la superioridad ajena, se abstuviera hoy de proponer á la Asamblea constituyente lo que en conciencia juzga que puede ser útil y provechoso á la patria.

Movido, pues, no por el vano deseo de llamar la atención pública, sino por la obligación que contraigo al aceptar el mandato de sus comitentes, tiene el honor de someter á las Cortes, esperando que estas se dignen tomarlas en consideración, algunas enmiendas y adiciones al proyecto de la mayoría de la comisión.

Prolijó fuera exponer aquí los fundamentos de todas y cada una de las enmiendas en el curso del debate, y á medida que las bases de la futura Constitución vayan discutiéndose, estarán en su lugar raciocinios y reflexiones que en este momento cansarían inútilmente la atención de la Asamblea.

Baste decir que el objeto del que suscribe es conciliar el principio de autoridad, indispensable para la existencia y regular gobierno de las naciones, con el de la libertad individual y colectiva á que ciudadanos y pueblos tienen imprescindible derecho.

En España una larga y dolorosa experiencia ha demostrado la deplorable facilidad con que abusando de la vaguedad del texto de las leyes, se tuerce y desnaturaliza su espíritu, convirtiendo en medios de opresión aquellas mismas que sus autores formaron con mas liberal propósito.

A evitar en cuanto sea dable la facilidad, ya que la posibilidad no sea asequible de tales abusos, van encaminadas en su mayor parte las enmiendas que siguen.

Quizá parezca el texto de alguna de ellas prolijo ó redundante; su autor cree que en las leyes, á la precisión y á la claridad, conviene sacrificar la elegancia y concisión del estilo.

Las Cortes, después de oír al que suscribe, si se dignan haterlo con su habitual benevolencia, resolverán como siempre lo mas conveniente al bien de los españoles.

TITULO I.

Adición preliminar al artículo primero de la Constitución de 1837.

Artículo... La nación española es la reunión de todos los españoles de ambos emisferios.

Artículo... El territorio de la nación española comprende este. (Aquí la designación del territorio español en la Península é islas adyacentes, en Africa, en América y en Asia.)

Enmienda á la base 1.ª

Artículo... La soberanía reside esencialmente en la nación; de ella emanan todos los poderes públicos y á ella pertenece exclusivamente el derecho de establecer sus leyes fundamentales.

Artículo... Son leyes fundamentales, además de la Constitución del Estado, las siguientes, á saber:

- 1.º La división territorial.
- 2.º La electoral.
- 3.º La de libertad de imprenta.
- 4.º La de orden público.
- 5.º La de responsabilidad de los ministros y altos funcionarios.
- 6.º La orgánica para el gobierno y administración del Estado.
- 7.º La orgánica para el gobierno municipal y provincial.
- 8.º La orgánica de la Milicia nacional.
- 9.º La orgánica de tribunales.
- 10.º La orgánica para el gobierno y administración de las provincias de Ultramar.

Artículo... Es atribución propia y exclusiva de las Cortes constituyentes decretar y sancionar las leyes fundamentales, así como alterarlas, modificarlas ó derogarlas en todo ó en parte.

Artículo... Solo en tiempo de guerra, ó vigente la ley de orden público, ejercerán los gefes militares autoridad sobre porción alguna del territorio español.

Excepciones las plazas de guerra y puntos fortificados, en los cuales se determinarán por la ley especial las atribuciones respectivas de las potestades militar y civil.

TITULO ADICIONAL.

De las alteraciones y reformas en las leyes fundamentales.

Artículo... Para alterar, modificar ó derogar en todo ó en parte la Constitución del Estado, ó cualquiera otra de las leyes fundamentales, se requiere:

1.ª Una ley en la cual se especifique y determine claramente el artículo ó artículos de la Constitución ó de la ley fundamental que se quiere alterar, modificar, ó derogar, expresando así la voluntad conforme de las Cortes con el rey.

2.ª La convocación ad hoc de la Cortes constituyentes.

3.ª La decisión, decreto y sanción de las mismas Cortes constituyentes.

Artículo... Promulgada la ley preliminar de la reforma, se convocarán y reunirán las Cortes constituyentes en término que no exceda de sesenta días.

Artículo... Las Cortes constituyentes se componen exclusivamente de los diputados elegidos al efecto.

Artículo... Las Cortes constituyentes, como tales, solo pueden deliberar sobre el asunto para que fueron convocadas, y así que lo resuelvan, cesan de hecho y de derecho en sus funciones.

Artículo... Si durante la reunión de las Cortes constituyentes fuere menester el concurso de las ordinarias para atender al bien del Estado, se convocará el Senado, y el Congreso funcionará como si también fuera ordinario, en todo lo no relativo á la reforma para que fue convocada como constituyente.

Artículo... Las Cortes constituyentes no pueden ser suspensas ni disueltas hasta terminar la reforma para que fueron convocadas.

Palacio de las Cortes 22 de enero de 1855.—Miguel Suris.—Manuel Leon Moncasi.—José Higinio de Arriaga.—Alvaro Gil Sanz.—Fulgencio Navarro.—Pelegriñ Pomes y Miguel.—Francisco García Lopez.

Pedimos á las Cortes se sirvan adoptar como enmienda al dictamen de la comisión de bases de Constitución la siguiente:

Base preliminar.

«El código fundamental de la nación española, se dividirá en dos partes: comprenderá la primera el pacto constitucional de la nación, ó sea lo referente á la consignación de derechos y funciones sociales que hayan de garantizarlos; comprenderá la segunda todo lo relativo á las leyes orgánicas de esas funciones ó poderes.»

Palacio de las Cortes 25 de enero de 1855.—Miguel Suris.—Manuel Leon Moncasi.—José Higinio de Arriaga.—Alvaro Gil Sanz.—Fulgencio Navarro.—Pelegriñ Pomes y Miguel.—Francisco García Lopez.

Pedimos á las Cortes se sirvan adoptar la siguiente enmienda al art. 1.º del dictamen de la mayoría de la comisión de bases de la Constitución.

Bases 2.ª «Todos los poderes públicos emanan del principio de soberanía, que reside por completo, esencial y formalmente en la nación, y por lo mismo á esta pertenece exclusivamente el derecho de establecer sus leyes.»

Palacio de las Cortes 25 de enero de 1855.—Miguel Suris.—Manuel Leon Moncasi.—José Higinio de Arriaga.—Alvaro Gil Sanz.—Fulgencio Navarro.—Pelegriñ Pomes y Miguel.—Francisco García Lopez.

PARTE OFICIAL.

(GACETA DEL 25.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

EXPOSICION A S. M.

SEÑORA: El real decreto de 21 de octubre de 1854, determinó la supresión de la coleccionaria general de Espolios y el tribunal de la Gracia del Escudo, en conformidad á lo establecido en el artículo 12 del concordato, y sometió al M. R. cardenal arzobispo de Toledo la continuación de los negocios judiciales, pendientes á la sazón en dicho tribunal, así como los de la misma naturaleza correspondientes á la coleccionaria; pero no hizo mención alguna de la comisión que el propio artículo crea en sustitución de la misma, para administrar los efectos vacantes de Espolios, recaudar los atrasos y sustanciar y terminar los asuntos puramente gubernativos y económicos que resultaron pendientes al tiempo de la supresión.

Paréciese que una vez llevada esta á cabo se hubiese tratado de fijar las atribuciones de la comisión en armonía con las que, en materia de contabilidad, tenía consignadas la reformada dirección de contabilidad de culto y clero, en quien quedaron refundidas, como lo están hoy, en la ordenación general de pagos de este ministerio todas las que vino ejerciendo en el ramo de Espolios la suprimida contaduría general de Cruzada. Pero en vez de suceder así, se consintió que el M. R. cardenal arzobispo siguiera considerándose colector general de Espolios, vacantes y medias anatas, y que se creyera en la plena posesión de todas las funciones que el real decreto y ordenanzas de 11 de noviembre de 1754 señalaron á los colectores generales, y en las prácticas inconvenientes que con el transcurso del tiempo introdujeron éstos en la administración del ramo y en la distribución de sus productos.

La reformada dirección de contabilidad de culto y clero intentó alguna vez restringir las atribuciones de que, con la mejor intención, se creía revestido el M. R. cardenal arzobispo en las cosas que tienen relación con las cuentas y con la distribución de los fondos procedentes del ramo; pero su gestión, no habiéndose basado en el principio fundamental que establecía el art. 12 del Concordato, dejó de producir los saludables efectos que con ella se propuso.

El resultado es que los asuntos de Espolios han continuado manejándose hasta ahora sin otra regla que la de la tradición: que los sub-colectores del ramo en las diócesis desconocen por lo común la autoridad y las funciones que está en el caso de ejercer la ordenación general de pagos de este ministerio; que no es por lo tanto posible centralizar como corresponde su contabilidad y productos que ofrezcan, ni dar á estos la debida aplicación.

Tales son en compendio los males que produce el no haberse desenvuelto en todas sus partes el principio que establece el art. 12 del Concordato.

Llegada es, señora, la ocasión de poner remedio á una situación tan anómala y de hacer que cesen las prácticas introducidas en la administración y distribución de los productos de Espolios, que no guardan rigurosa conformidad con sus antiguos reglamentos. Tiempo es ya de que se organice de un modo ventajoso y adecuado á las prescripciones del Concordato la nueva administración de las rentas, armonizándola con su contabilidad especial, y de que se determinen de un modo expreso los piosos fines en que han de ser invertidos los productos que aun puede el ramo ofrecer.

Con este laudable objeto, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de ministros tiene la honra de elevar á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 19 de enero de 1855.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Joaquín Aguirre.

REAL DECRETO.

Atendiendo á las consideraciones que me ha expuesto el ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con el Consejo de ministros, para demostrar la conveniencia de que se organice la comisión que establece el artículo 12 del Concordato, á fin de administrar los efectos vacantes, recaudar los atrasos y sustanciar y terminar los negocios gubernativos y económicos de los ramos de Espolios, vacantes y anulados pendientes al tiempo en que fueron suprimidas la Coleccionaria general y las Sub-Coleccionarias de los mismos por mi real decreto de 21 de octubre de 1854, vengo en aprobar el siguiente reglamento orgánico.

Artículo 1.º La administración de los efectos vacantes y fines procedentes del ramo de Espolios; la recaudación de sus productos, y de los débitos que resultan á favor del mismo ramo, y de los demás que estuvieron al cargo de la suprimida Coleccionaria general; y la distribución de los fon-

dos de esta procedencia que ingresen en caja, estarán al cargo de la comisión que establece para el efecto el art. 12 del último Concordato, intervenida por la ordenación general de pagos del ministerio de Gracia y Justicia.

Art. 2.º La comisión se titulará «Administración de los resultados del suprimido ramo de Espolios y Vacantes.»

Art. 3.º La administración estará cometida al eminente cardenal arzobispo de Toledo como encargado de las facultades espirituales de la comisaría general de Cruzada, de quien dependerán en todo lo administrativo del ramo, los oídos que han debido nombrar los cabildos en conformidad á lo dispuesto en el artículo 9.º del real decreto de 21 de octubre de 1851.

Art. 4.º Las atribuciones de la administración de los resultados del ramo de espolios serán:

1.º Administrar las líneas de que se hubiere incautado la suprimida Coleccionaria general; recaudar por medio de los economos sus productos, y disponer su ingreso en la caja de la Ordenación general de pagos del ministerio de Gracia y Justicia.

2.º Activar la recaudación de los débitos y alcances que resulten á favor de los espolios.

3.º Proponer al ministerio de Gracia y Justicia la venta de dichas fincas, una vez se hayan adjudicado al ramo, acompañando el pliego de condiciones que deba regir en la subasta, y acerca del cual oirá anticipadamente el parecer de la Ordenación general de pagos.

4.º Proponer la distribución que haya de darse á los productos líquidos de espolios que resulten existentes en la caja de la Ordenación general, donde deberán centralizarse los que realicen los economos en las diócesis respectivas.

Y 5.º Proponer en los casos que convenga esperar para el pago de los descubiertos que resulten á favor de los espolios, y las condonaciones ó compensaciones que á juicio de la administración deban acordarse.

Art. 5.º Los productos líquidos que resulten en caja, después de deducidos los gastos de administración y recaudación, serán destinados á establecimientos de beneficencia pública, á necesidades urgentes de las iglesias parroquiales, y á dotes de huérfanas cuyos padres fallecieron ó hubiesen fallecido en servicio del Estado.

Art. 6.º No se considerará legal ni admisible por consiguiente en cuentas, pago alguno para el cual no haya precedido real orden que lo disponga, y libramiento expedido en su virtud por la administración, visado por el ordenador general de pagos, é intervenido por el jefe interventor del negociado eclesiástico de la ordenación general.

Art. 7.º La ordenación general de pagos del ministerio de Gracia y Justicia centralizará todas las operaciones de cuenta y razón correspondientes á las resultas de los suprimidos ramos de espolios y vacantes, y en tal concepto será reconocida por la administración y por los economos de las diócesis, como superior en todo lo concerniente á la contabilidad y fiscalización de los mismos ramos.

Art. 8.º En su consecuencia corresponde á la ordenación general:

1.º Tomar conocimiento de los ornamentos y pontifical existentes en la suprimida coleccionaria general y en sus dependencias el día 21 de octubre de 1854, en que por mi real decreto de la propia fecha tuvo efecto dicha supresión. A este fin la serán remitidos por la administración, y los economos un ejemplar de los inventarios que debieron formarse en cumplimiento de lo dispuesto en el art. 5.º del mismo real decreto.

2.º Lo tomará asimismo de las fincas que se hallen adjudicadas á los espolios, y de los débitos que en todos conceptos resulten á favor de los mismos, pidiendo para el efecto las noticias que estime á la administración y á los economos de las diócesis.

3.º Exigir las cuentas del ramo á todos los obligados á darlas, examinarlas, censurarlas y proponer al ministerio de Gracia y Justicia su liquidación cuando las halle arregladas; dando noticia de lo que de ellas resulte á la administración para los fines conducentes.

4.º Reclamar de la administración y de los economos cuantos datos y noticias crea conducentes para el buen desempeño de sus funciones.

5.º Evacuar los informes que la fuesen pedidos por el ministerio de Gracia y Justicia y por la administración de las resultas de espolios y vacantes.

6.º Visar é intervenir los libramientos de pago que expediere la administración cuando se hallen autorizados por real orden, tomando de ellos razón en sus libros.

7.º Dar mensualmente conocimiento al ministerio de Gracia y Justicia y á la administración, de las sumas que resulten existentes en la caja de la ordenación y en las de los economos.

Art. 9.º Para el buen desempeño de estas atribuciones serán destinados á la ordenación general, los auxiliares que se crean absolutamente indispensables, remunerados, en concepto de gastos reproductivos, con los rendimientos que ofrezcan los propios ramos de espolios y vacantes.

Art. 10.º Los economos de las diócesis, en quienes radican las atribuciones que estuvieron cometidas á las suprimidas subcoleccionarias de espolios y vacantes dependerán directamente de la administración de las resultas en la parte administrativa y directiva del ramo, y de la ordenación general de pagos del ministerio de Gracia y Justicia en lo concerniente á la contabilidad y fiscalización.

Art. 11.º Bajo de este concepto, los economos son los encargados de administrar las fincas que estén ó fueren adjudicadas á los espolios y vacantes en las diócesis respectivas, con sujeción á las órdenes que se les comuniquen; recaudar sus productos y el de los débitos y alcances que resulten á favor de los mismos ramos; conservar los fondos en caja bajo de su responsabilidad, hasta que sean girados por la administración; investigar los créditos que proceden de dichos ramos, puedan estar ocultos, dando parte de los que sean á la administración y á la ordenación general; rendir cuentas anuales justificadas que remitirán á la ordenación por conducto del ministerio de Gracia y Justicia; contestar á los reparos que su examen ofrezca; redactar un estado mensual de ingresos y salidas de fondos en caja, que remitirán á la misma ordenación; y evacuar los informes y dar las noticias que esta y la administración creyeran oportuno pedirles.

Art. 12.º Para atender á los gastos de administración en todos conceptos, y por premio de recaudación, se abonará á los economos en sus cuentas anuales el 8 por 100 de todas las sumas que hagan efectivas.

Dado en palacio á diez y nueve de enero de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—Refrendado.—El ministro de Gracia y Justicia, Joaquín Aguirre.

MINISTERIO DE FOMENTO.

EXPOSICION A S. M.

SEÑORA: El personal del ramo de montes nunca podrá corresponder dignamente al objeto de su instituto, si careciendo de los conocimientos necesarios, no ofrece por otro parte las garantías de moralidad y aptitud que aseguren el desempeño de sus importantes funciones. Creado bajo distintas influencias, un concurso de causas inevitables, impidió hasta ahora darle toda la perfección de que es susceptible, y sin la cual nunca sus servicios correspondían cumplidamente á las miras de la administración, á las esperanzas de los pueblos y á las vastas atenciones que el Estado le confia. Fijar para lo sucesivo de un modo estable y preciso las condiciones mas conformes á la índole de sus servicios y á los compromisos que ha contraído, es ya una necesidad y un deber. Porque no de otra manera se organizará convenientemente la administración de los montes del Estado y de los comunes, salvando de una próxima ruina los que han perdonado la tala y el incendio, y extendiendo sus términos con nuevas siembras y plantaciones allí donde lo permitan las circunstancias del suelo y los recursos de los pueblos.

Quando tan notablemente se ha desarrollado entre nosotros la agricultura, y por todas partes dilataron las roturaciones los límites del cultivo, menos atendida la silvicultura, ni alcanzó los mismos progresos, ni aun de los mas interesados en sus aplicaciones ha conseguido todo el favor que merece por su importancia. De aquí la imposibilidad de que sean hoy tan generales y cumplidos los conocimientos especiales en la parte facultativa del ramo de montes, como convendría para perfeccionar su servicio y emprender simultáneamente la restauración de los bosques y su aprovechamiento en todas las provincias. Suplir hasta donde sea posible esta enseñanza elemental con las nociones y buenas prácticas del agricultor inteligente, y la experiencia y las ideas generales del que por su afición al arbolado se dedicó á cultivarle, buscar en los hombres científicos la aptitud y los medios de convertirlos en hábiles silvicultores, es una necesidad tanto mas urgente, cuanto que la decadencia de este importante ramo ni permite dilatar el remedio, ni puede por mas tiempo confiarse á manos inexpertas y completamente extrañas á las labores y los cuidados de la silvicultura.

Por fortuna, con el sucesivo desarrollo de la escuela de montes de Villaviciosa de Odón y del cuerpo de ingenieros por ella formados, bien puede confiadamente esperarse que antes de poco conseguirán los aspirantes á ingresar en la carrera administrativa del ramo una instrucción tan sólida y estensa en las teorías y las prácticas como necesitan para el mejor desempeño de sus funciones. Conocidos son ya los provechosos resultados de esta enseñanza, y otros mas cumplidos deben esperarse de sus aplicaciones conforme se vayan generalizando por la administración pública, siempre dispuesta á emprenderlas en beneficio del Estado y de los pueblos.

Entretanto, y sin perjuicio de lo que determinen la nueva ley de montes y los reglamentos para su ejecución, de acuerdo con el consejo de ministros, cree el ministro que suscribe la mayor importancia para el mejor servicio del ramo la adopción de las disposiciones comprendidas en el adjunto proyecto de decreto. Dignese V. M. prestarle su aprobación, y habrá adquirido un nuevo derecho al reconocimiento público.

Madrid 24 de enero de 1855.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Francisco de Luxan.

REAL DECRETO.

Atendiendo á las razones que me ha manifestado el ministro de Fomento sobre la organización mas conveniente del personal del ramo de montes, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Desde la publicación de este decreto todas las plazas del ramo de montes se proveerán en ingenieros y cesantes del mismo.

Art. 2.º A falta de aspirantes de las dos clases designadas en el artículo anterior, serán preferidos, en igualdad de circunstancias, los que ademas de poseer alguna de las cualidades especiales exigidas para obtener las diversas plazas del ramo, hayan correspondido á las filas del ejército ó sean cesantes de la administración civil. Asimismo se dará la preferencia entre los militares á los procedentes de cuerpos facultativos, y entre los cesantes á los que tengan derecho á cesantía.

Art. 3.º Ninguno podrá ser empleado de montes en el mismo distrito de que es natural ó vecino.

Art. 4.º Se excluyen del servicio del ramo á los tratantes en maderas y cuantos ejerzan industria ó posean fabricas, ó establecimiento de cualquiera clase en que hayan de emplearse productos de los montes.

Art. 5.º Por regla general las plazas de comisarios se proveerán precisamente en los ingenieros de montes que no hubiesen ingresado en el cuerpo por falta de vacantes, y cuando no los hubiese los obtendrán los que reúnan alguna de las condiciones siguientes:

Primera. Haber pertenecido al ejército en la clase, por lo menos de capitán.

Segunda. Haber desempeñado anteriormente un destino con 10,000 ó mas reales de sueldo.

Tercera. Haber servido durante seis años la plaza de perito agrónomo.

Cuarta. Haber estudiado agricultura en un establecimiento público y obtenido la aprobación en sus exámenes.

Quinta. Haber publicado una obra de silvicultura ó de agricultura que obtenga la aprobación de la junta facultativa del cuerpo de ingenieros de montes ó del real consejo de agricultura, industria y comercio.

Sexta. Haber hecho plantaciones de árboles, introduciendo mejoras en su cultivo, ó creado establecimientos agrícolas de reconocida importancia.

Sétima. Haber seguido con aprovechamiento una carrera facultativa.

Octava. Haber desempeñado una cátedra de matemáticas ó de ciencias naturales en algún establecimiento público.

Novena. Haber sido durante seis años vocal de alguna de las juntas provinciales de agricultura.

Art. 6.º Para ser perito agrónomo de montes se necesita poseer título de agrónomo, ó probar con títulos ó certificaciones conocimientos superiores á los que se exigen al simple agrónomo.

Art. 7.º Los guardas mayores deberán tener 25 años, y no pasar de 60; hallarse bien constituidos y sin ninguno de los defectos físicos que impidan el servicio activo y continuo, absolutamente preciso para la custodia y vigilancia de bosques.

Art. 8.º Reunirán ademas alguno de los requisitos siguientes:

Primero. La licencia de sargento del ejército con buenas notas.

Segundo. Haber desempeñado por espacio de seis años las plazas de guardas del Estado.

Tercero. Poseer conocimientos de silvicultura ó de agricultura.

Cuarto. El título de agrónomo.

Quinto. Haber servido ocho años en la Milicia nacional.

Art. 9.º Los guardas del Estado serán precisamente licenciados del ejército, con buenas notas, ó milicianos nacionales con ocho años de servicio; tendrán de 25 á 50 años de edad, y deberán saber leer, escribir y contar.

Dado en palacio á veinte y cuatro de enero de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Francisco de Luxan.

Bellas artes y escuelas especiales.

Exmo. Sr.: Deseando facilitar á los profesores y ayudantes de las escuelas especiales el que puedan concurrir á los ejercicios de oposición que en Madrid se verifiquen para la provisión de cátedras vacantes, proporcionándoles de este modo ocasiones de allegar méritos y obtener adelantos en sus respectivas carreras, y á la enseñanza la provechosa adquisición de profesores ilustrados; S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer, como regla general, que en lo sucesivo todos aquellos que por conducto de sus jefes hubiesen firmado alguna de dichas oposiciones, puedan venir á Madrid á verificar sus ejercicios sin necesidad de real licencia, con solo la autorización de aquellos en el bien entendido que su venida sea al espasar el término señalado en las convocatorias para la oposición, y dando cuenta de su salida los citados jefes, así como tambien de las disposiciones que adopten para que no sufra perjuicio la enseñanza.

De real orden lo digo á V. E. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 17 de enero de 1855.—Luxan.—Sr. director general de bellas artes y escuelas especiales.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. Sr.: Visto el expediente instruido en esa dirección general á consecuencia de lo dispuesto en Real orden de

24 de enero del año anterior sobre los derechos que deben señalarse al cañamo de la India, conocido con el nombre de yute, por no tener partida especial en el arancel vigente;

Vistos los informes del director del Museo de ciencias naturales de esta corte, con presencia de los precios de dicha mercancía en el extranjero; y considerando la dificultad que ofrece el distinguir aquella primera materia del abaco y de la pita, por los caracteres que tienen semejantes y su igual aplicación; la Reina (Q. D. G.) de conformidad con el parecer de V. I., se ha dignado mandar que en lo sucesivo el abaco, la pita y el yute ó cañamo de la India en rama se comprendan en una sola partida, adeudando el derecho de 7 rs. 60 céntimos por quintal en bandera nacional, y 9 rs. 12 céntimos en extranjera ó por tierra, y cuando se presenten obrados el de 37 por quintal en bandera nacional, y 44 rs. 40 céntimos en extranjera ó por tierra, quedando por lo tanto sin efecto la libertad de derechos concedida á la pita obrada por el Real decreto de 12 de mayo de 1853.

De Real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 17 de enero de 1855.—Sevilla.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

CORREO DE PROVINCIAS.

Uno de nuestros ilustrados corresponsales de provincia, cuyas juiciosas observaciones sobre asuntos de interés público tendrán ocasión de conocer con alguna frecuencia los lectores de EL OCCIDENTE, nos remite para su inserción el siguiente artículo acerca de ciertas bases de instrucción pública traídas á discusión poco hace en las comisiones del Congreso. Los principios liberales que el autor desarrolla en sus escritos y e inspira civilizador que preside siempre á sus concepciones, nos inducen á dar cabida en nuestro periódico á sus estimables cartas. Hé aquí el artículo á que nos referimos:

«El acuerdo de la comisión de presupuestos, desechando el dictamen de la sección de Fomento, relativo á nuevo régimen en diversos ramos del mismo ministerio, nos ha sugerido algunas reflexiones que vamos á presentar al público, porque nos parece la entidad de este asunto infinitamente mayor que la que en esa reunión de que han dado un ligero extracto los periódicos, se le ha querido atribuir, y no bastante el detenimiento con que se ha tomado acerca de él una resolución definitiva.

Varios y muy diversos puntos comprende aquel dictamen, y el mayor desacuerdo que á nuestro juicio ha cometido al discutirlo, está en la confusión y generalidad con que se ha combatido, empleando contra todos, argumentos que solo podrían en buena lógica dirigirse á desvanecer alguno de ellos en particular. Se proponía la descentralización del ramo de instrucción pública, y el señor Gomez de la Serna, con conocimientos especiales, que nadie puede con justicia negarle, defendió el principio altamente social y civilizador de que el gobierno supremo no puede ni debe desprenderse de esa importante misión, sin detrimento sensible de la enseñanza.

La dirección exclusiva del ramo de telegrafos, también convenimos con los señores que sustentaron esta opinión, en que debe estar reservada al gobierno, pues este ramo como el de la Guerra, solo á sus necesidades se ha de aplicar, y no entra por eso en las condiciones ordinarias de las carreras científicas é industriales.

Pero el confundir estas cuestiones y la de carreteras, que tampoco creemos deben ser confiadas por entero á la administración local, con las otras que indebidamente se han enmarañado con ellas, si nos parece propio del señor Lujan, á quien creemos muy atrasado en materia de administración, no podemos explicarlo sin agravar á algunos otros de los concurrentes, á no achacar su docilidad á falta de atención ó á sobra de condescendencia. La existencia de los cuerpos de ingenieros de minas y de caminos está ya reconocida por todos como un verdadero anacronismo, y para valerlos de la incisa expresión de un diario festivo, es un modo milagroso que se quiere atribuir el gobierno de crear genios especiales de real orden. Nadie mas que el señor Lujan, ni aun los mismos individuos de sus cuerpos, pueden estar interesados en su conservación.

Pero esto sería lo de menos: nada importa que ahora mismo no se realice esa mejora, porque ni al señor Lujan pertenece la gloria de plantearla, ni, preocupado como se halla, sabría desarrollar sus consecuencias. Lo que interesa mas que á nadie al gobierno actual, es no dar armas á esa misma parcialidad democrática, que cree venida á esta cuestión, habiendo salido, si no nos engañamos, triunfantes de la polémica. Tenemos el convencimiento de que no está lejos el día en que los españoles, desdénando las formas políticas, eijan como piedra de toque para calificar y preferir, lo gobiernos, la comparación mas tangible de sus principios administrativos; y ese día en que atentos los pueblos á la utilidad práctica de las teorías gubernamentales, entren en el examen de semejantes cuestiones, pudieran, obcecados por esa falta de claridad con que se discuten, traducir la conveniencia de todo lo que han propuesto el señor Orensé y sus colegas, por la injusticia con que visiblemente han sido derrotados en parte de sus opiniones.

ANDALUCIA.

MÁLAGA.—La comisión general bibliográfica española y extranjera establecida en Málaga, dirige la siguiente petición:

Al señor director general de correos.

Nos vemos precisados á recurrir hoy públicamente al Sr. Izardí, en la confianza de que tendrá la dignación de atendernos.

No pasa día sin que falten periódicos de los que pedimos á nombre de los mismos suscritores ó de los que estamos en el deber de hacer distribuir á los que con tal condición pagan, y apenas lleve llegan inutilizadas las publicaciones, ó sin este, que no debería ser motivo se nos entregan á veces agujereadas ó destruidas. Hemos menudeado las quejas y reclamaciones, así á las oficinas de correos, como á los editores y administradores de periódicos, asegurándonos estos últimos que no tienen culpa; por lo cual únicamente pedimos en prueba de nuestra justificación, que el señor jefe á quien apelamos, se sirva averiguar de parte de quién están las faltas, estableciendo reglas que las hagan imposibles para lo cual contará con todo empleado digno.

El mal de que nos quejamos, consta que es general, aunque no todos arrostran las molestias que el denunciado acarrea.

VALENCIA.

VALENCIA 22.—La diputación provincial de esta ciudad, en una de sus últimas sesiones, ha acordado se proceda á construir el camino de Alcala á Gandia, y el llamado de Benigüán. También ha mandado con-

tinuar la construcción del trozo de camino de Liria desde el puente de San José á la Esperanza, en el que se ha ocupado un considerable número de trabajadores del arte de la seda. No podemos menos de elogiar el acuerdo de la diputación, ya porque con él se fomentan las obras públicas en un punto que, como el de carreteras, constituye hoy día una de las primeras necesidades de los pueblos, ya por la ocupación que puede proporcionar á la clase jornalera en la época mas crítica del año.

PALENCIA.

PALENCIA 21.—El señor comandante militar de esta ciudad, ha determinado que esta noche estén dispuestos en el cuartel veinte caballos del regimiento del Rey, y el gobernador civil ha mandado situar en el gobierno político veinte guardias civiles, reforzando la guardia y avisada la Milicia para que se reúna á una señal dada. El objeto de estas medidas es porque se teme que esta misma noche se haga una manifestación en sentido carlista.

SANTANDER.

SANTANDER 21.—Escriben de esta capital: El culto y el clero de esta diócesis está pagado solo hasta el mes de julio inclusive, con la parte de imputación que á este le cabe por los bienes devueltos á virtud de la ley de 5 de abril de 1845, en los que experimenta siete octavas partes de perjuicio por los fallidos y el importe de las cargas de justicia y demás gastos, sobre lo que nada se dedujo á la entrega. Las religiosas en clausura han recibido el mes de agosto. Nos añaden asimismo que aun no se ha satisfecho la consignación que para el culto y clero se hizo sobre la contribución territorial del cuarto trimestre, y que no hay esperanzas de cobrarlo, si el gobierno no envía al gobernador civil algunos millones, ó no retira los giros hechos sobre la aduana de aquel punto, que se van protestando por falta de fondos.

CORREO ESTRANGERO.

RUSIA.

TEATRO DE LA GUERRA.

Hasta el 10 del actual nada importante había ocurrido.

Dicen de Trieste con fecha 18, que según noticias de Constantinopla del 8, se había recibido órden del general Canrobert, mandando suspender momentáneamente el envío de nuevas tropas con el fin de evitar embarazos y estorbos.

El príncipe Menschikoff está bastante inquieto por la reconcentración de tropas turcas en Eupatoria, punto de los mas importantes por donde puede ser amenazada su retaguardia, y cortada la comunicación con Perekop.

Omer-Bajá ha marchado á Varna precipitadamente para acelerar mas y mas el embarque de sus tropas.

El general Canrobert ha pasado una gran revista á su ejército, al que ha distribuido las condecoraciones medallas y demás recompensas concedidas por el emperador.

Los soldados han recibido con indecible entusiasmo á su general, quien al oír los vivas que se le daban, exclamó:

—Decid solamente viva el emperador, y no digais viva Canrobert hasta que os haya conducido sobre los muros de Sebastopol.

Como las baterías de los ingleses se encuentran bastante atrasadas, les ayudan diez mil franceses.

El 15 continuaban embarcándose en Varna las tropas de Omer-Bajá.

Están preparados tambien para el embarque muchos batallones egipcios.

A pesar del rigor de la estación, el ejército sitiador no sufre tanto como debiera esperarse, gracias á los incansables cuidados de los gobiernos de Francia é Inglaterra.

Del 25 al 30 de este mes habrán desembarcado en Crimea treinta y cinco mil otomanos con su correspondiente artillería, que unidos á otros once mil que de un momento á otro deben embarcarse en Constantinopla y Varna, y los doce mil que ya están allí, formarán un cuerpo de cincuenta y ocho mil turcos á las órdenes de Omer-Bajá.

AUSTRIA.

La telegrafía particular (*Havas*) trasmite el parte siguiente:

VIENA, sábado 20 de enero.

El baron de Koller, embajador de Austria cerca del rey de Hannover, está designado para desempeñar las funciones de interinuncio en Constantinopla, en reemplazo de Mr. de Bruck, nombrado ministro de Hacienda.

Escriben de Viena, el 15 de enero, á la *Gaceta de Weser*:

Ha llegado ayer tarde de San Petersburgo un correo que traía al príncipe Gortschakoff un despacho para negociar sobre la base de las cuatro garantías. El príncipe Gortschakoff ha dado conocimiento esta mañana al conde de Buol del tenor de este despacho, y el ministro austriaco ha dado igualmente conocimiento de él á los embajadores de Francia é Inglaterra. Hoy han tenido algunas conferencias los diplomáticos, y es probable que quede así el asunto hasta que los embajadores de las potencias occidentales reciban sus instrucciones. Es de notar que existe una correspondencia muy activa entre el príncipe Gortschakoff, el embajador ruso en Viena y su hermano, que manda en Kischeneff.

Escriben de Viena, con fecha 15 de enero, al *Diario francés de Francfort*:

Escriben á la *Gaceta de Colonia* desde Berlín:

Hay mucha curiosidad por saber que resultará de las negociaciones de lord John Russell en París, entre las potencias marítimas y el Austria, quien permanece inactiva en vista de la negativa de la Prusia para movilizar sus tropas, y de las disposiciones pacíficas de la Rusia, y permite á los rusos concentrar sus fuerzas en Crimea.

Por qué motivo se imputa á Austria en Berlín su inacción? Unicamente para acusarla ante la opinión pública de doblez para con las potencias occidentales, y de un secreto acuerdo con la Rusia. Así pues, el Austria sostendrá con un gusto de cerca de un millón de florines diarios, fuerzas tan considerables en Galizia, en la Bukovina, en Transilvania, y en los principados danubianos, para permanecer siempre inactiva, y para permitir á los rusos reunir sus fuerzas en Crimea.

Pero no es evidente que la concentración de las fuerzas austriacas obliga á la Rusia á una concentración correspondiente, y que si así no fuese, los ejércitos rusos tendrían en Crimea una superioridad numérica tal

que los aliados debiesen evacuarla? La Rusia tiene suficientes fuerzas para oponer fuertes ejércitos al Austria, para concentrar otros en Besarabia, para hacer la guerra en el Cáucaso y en el Asia Menor, y para enviar considerables refuerzos á Crimea, sin dejar de tener las reservas necesarias.

Se olvida además con intención que en el quinto artículo del tratado de diciembre convinieron las potencias contratantes, en que, si no estaba restablecida la paz á fines de 1854, entrarían sin tardanza en deliberación sobre los medios de conseguir el objeto de esta alianza. Se ha debido esperar á que concluyese este plazo.

Hay mucha osadía en luchar con el Austria sin haber tomado aun la ofensiva contra la Rusia, y querer que el mundo crea que ha resultado de ello cierta tensión entre el gabinete de Viena y las Cortes de París y de Londres. Los tres aliados de diciembre están firmemente unidos, y así permanecerán hasta que se haya conseguido por completo el objeto de su alianza.

PRUSIA.

BERLIN, 18 de enero.

Se han hecho aquí numerosas suscripciones para el empréstito francés. Desgraciadamente van á quedar anuladas por los resultados que ha dado el empréstito en Francia.

El príncipe de Prusia ha llegado ayer por la noche de la provincia Rhiniana.

La segunda cámara ha adoptado ayer una resolución muy importante; ha decidido pedir al gobierno que prepare inmediatamente un proyecto de ley sobre la supresión del privilegio de que todavía gozaban los bienes nobles sobre el impuesto territorial de que están libres. Esta resolución ha sido adoptada por gran mayoría, á pesar de la oposición de la extrema derecha.

BERLIN, sábado 20 de enero.

Se asegura que en una nueva nota, acompañada de una circular, fecha 14 de enero, ha reservado el Austria sus proposiciones relativas á la cuestión de movilización del ejército prusiano y federal.

Esta cuestión será sometida á la dieta de Frankfurt.

FRANCIA.

Dice el *Monitor*:

La relación que el ministro de Hacienda ha hecho al emperador el 17 de enero, ha hecho conocer que las suscripciones al empréstito de 500 millones ascendían á 2175 millones, y el número de suscriptores á 177,000. Se aseguraba que según otros datos se aumentarían en cierta proporción el número de suscriptores y los capitales.

Estos datos han llegado á la administración y de ellos resulta que las suscripciones se han aumentado á 25 millones; es decir á un total de 2198 millones. El número de suscriptores asciende á 179,500.

INGLATERRA.

Según dice el *Standard*, principia á alarmarse la opinión por la tardanza que se advierte en volver á emprender las operaciones activas en Crimea, por la repugnancia evidente del Austria á tomar la ofensiva, y por la actitud amenazadora de la Prusia. Las autorizaciones para negociar dadas á los embajadores de Francia é Inglaterra en Viena no adelantan nada, y la actitud del Austria, en vista de la incursión de los rusos en la Dobrujscha inspira nuevas dudas acerca de su conducta.

ITALIA.—PIEMONTE.

TURIN, sábado 20 de enero por la noche.

La reina Maria Adelaide, esposa del rey Victor Manuel ha muerto esta noche á las siete. La enfermedad á que ha succumbido es el tifus puerperal.

Esta princesa habia nacido en 1822.

El dolor es universal é inesplicable.

DINAMARCA.

COPENHAGUE, 18 de enero.

Hoy ha declarado al Parlamento el presidente del consejo, que si se pronunciaba la acusación de los ministros, haría difícil el ejercicio de la Constitución, y se establecería un precedente peligroso. Mañana se votará sobre esta cuestión. El obispo Monrad ha sido nombrado inspector de las escuelas públicas, bajo las órdenes del ministro de los cultos.

SUIZA.

Habia corrido como un hecho positivo que la Francia piensa en recibir suizos en la legión extranjera que va á crear, y que hasta se había hecho una especie de convenio sobre el particular. Esta noticia la desmienten los diarios suizos. No es cierto, decía, que la Francia haya adoptado disposición alguna para la creación de una legión extranjera ó para aumentar la que existe. No hay en todo ello mas que Mr. Ochsenboin, ha sido nombrado general de brigada, y se le ha dado el mando de una legión extranjera.

EGIPTO.

El virey de Egipto, al mismo tiempo que continuó en la reorganización de su ejército, continúa con perseverancia en su obra de reforma. Hace poco que ha tomado muchas decisiones importantes, y de ello ha dado una nueva prueba. Sair-Bajá acaba de prohibir la introducción de esclavos en todas las provincias que administra. En cuanto á los esclavos que actualmente se hallan en Egipto, continuarán provisionalmente en la misma situación, pero ya se ha fijado el principio, y la esclavitud debe desaparecer muy pronto en Egipto. Otra medida no menos importante es la supresión de la *viuela de borca*, que asegura la libertad real y completa del comercio en el mar Rojo. En fin, los artículos que hayan pagado los derechos de importación, no estarán sujetos á ningún otro derecho, aun cuando cambien de forma.

CRÓNICA DE MADRID.

Carta canta.—Larra tenía razón: los trapeiros son los desencantadores de nuestros recuerdos: su funesto gauchismo entra en nuestro corazón, ni mas ni menos que en su zurrón de trapos viejos. En prueba de ello, por el correo de hoy nos ha remitido un trapeiro de la calle de Toledo los restos de una carta que debió ser escrita bajo las llamas de un volcán de amor. Nosotros hemos reunido los carcomidos restos de tan importante documento, y por el contenido se deduce que una muger (¿quién sino ella?) es la autora del escrito. Dice así:—Un sueño me parece cuanto nos pasó ayer...—Lo que sigue no se puede leer: después continúa.—Debió Vd. lastimarse mucho de mi posición... porque soy muy desgraciada. Cierto... muy cierto que que no hay dicha completa, ni galante amor. (Qué habrá Vd. dicho de mí? Ah! y por qué las mugeres estamos condenadas á vivir en silencio... Si yo pudiera ha-

blar... la llama de mi amor consumiría al mundo! Tengo tanto fuego que soy capaz... Aquí hay un borron de tinta...—«Creo que no me he equivocado en el concepto que formé de su dulzura... de su noble reserva y sobre todo de su imposibilidad... amor. Nos veremos cuando Vd. guste... es decir, me verá Vd., porque yo estoy ciega... Qué á nuestra primera cita acaba Vd. con la puntualidad de un buen amante, pues mis deseos son tenerle á mi lado con mas *expansion* que ayer. Y de este modo no dudaré que la elección de mi corazón ha sido acertada... Aunque estoy ciega, yo allanaré las dificultades. Adiós, idolo mio... te amo...» Aquí hay una raya... después un punto y sobre el punto una porción de estrellitas. Ignoramos su significado. En el respaldo se lee esta posdata.—«Quizás mis enemigas, mis funestas rivales, te digan que soy vieja... que he cumplido ya 40 años... ¡falso! mienten... mienten... he cumplido 45... ¡Loado sea Dios!... Tanto amor á los 45 años!...

De cómo se deja de pagar contribución.—Un conocido nuestro que es hombre poco amigo de socialitas, y que le carga que todos los días le ande el gobierno pidiendo contribuciones, ha dirigido al ministerio de Hacienda la siguiente solicitud rogando... ¿pero á qué anticiparnos? ya verá el lector lo que nuestro contribuyente solicita.

He aquí la exposición:

«Anton Conejo, natural de Argente, De treinta años, y de estado viudo, A V. E., señor ministro, acudo, Y en la forma legal hago presente: Que cansado de ser contribuyente, Bajo la ley... que llamaré de *embudo*, De todas mis haciendas me desauto Y hago de ellas al rey formal presente. Que si producen diez y pago doce, Renta es la mía que gozar no quiero: Que con ella el Estado se alboroce. Porque darles labor un año entero Para que otro después sus frutos goce... Es justicia y favor que hallar espero.

Falta hace.—Tenemos entendido que se ha presentado ó se va á presentar al gobierno un proyecto para la ejecución de las obras de la Puerta del Sol. No puede aparecer cosa mejor en circunstancias en que el ayuntamiento no sabe arbitrar recursos para llevarlas á cabo.

Mascarada.—Se prepara para el carnaval próximo una numerosa cabalgata, compuesta de muchas señoras y jóvenes elegantes, conocidos en la corte. Sabemos que se están tomando apuntes y noticias de la vida pública y privada de todas las personas notables de Madrid, con el objeto de embromar á cuantos hallen á mano. La comitiva tomará los trajes de la corte de Luis XIV, la cual abrirá la marcha en una magnífica carroza. La Maintenon, la Pompadour y Mad. Montespan seguirán á caballo el coche del rey. En otra carreta figurarán la señorita de Lavallier y la duquesa de Fontange, acompañadas del vizconde de Bragelone y Artagan con sus tres mosqueteros. El poeta Scarron, representado por un corpulento banquero, terminará la cabalgata, metido en un seron arastrado por cuatro perros mastines.

Juegos inocentes.—Se nos ha contado que ayer entre dos y tres de la tarde comenzó en medio de la calle de la Montera un hombre de no muy buenas trazas á dar gritos subversivos contra el ministerio y su digno presidente el duque de la Victoria. El perturbador del orden fué conducido inmediatamente ante la autoridad, que esperamos castigue con mano fuerte escosos de tal naturaleza. Parece que el consabido *gritador de oficio* ha sido *quindilla*, y que cuenta en su hoja de servicios hechos dignos de que no le dé el sol en mucho tiempo.

Música y mas música.—Con motivo del discurso que el nuevo ministro de Hacienda, D. Pascual Madoz, pronunció anteayer en el Congreso, varios aragoneses, residentes en esta capital, le obsequiaron anteayer con una serenata al estilo de su país. Desde casa del Sr. Madoz fueron tambien á la del Duque de la Victoria, el cual salió al balcón y se mostró muy complacido.

Desgraciado!!—Por una cuestión de amores ha lamentado Madrid ayer muy de mañana la pérdida de uno de sus hijos. Serian poco mas de las siete, cuando en el último piso de una casa de la calle de Hortaleza se dejaron oír unos lastimosos ayes, á los que siguió la caída de un individuo, que sin poder exhalarse un lamento, quedó instantáneamente sin vida en medio de la calle, que inundó de sangre, ofreciendo un espectáculo tan triste como desgarrador, allí permaneció á las once de la mañana, sin que ni un *apomizante* hubiera acudido, hasta que el criado de la casa vino á recogerlo. Muchas personas que presenciaron la catástrofe, aseguran que fué arrojado por un rival suyo, con quien tenia unas palabras, y admiraban horrorizadas la imperturbabilidad de su antagonista, que después del asesinato, le contemplaba con una atroz serenidad desde el alero del tejado. Siempre por enojo hay discordias entre los gatos; y cuidado que el difunto era de un carácter muy pacífico, según decía el criado. ¡Duelenos la triste suerte del animal, y desearíamos que tan funesto ejemplo sirviera de lección á los que andan á caza de gangas.

Generosidad Española.—Llamaba estos últimos días la atención en la capital del orbe católico el magnífico presente que S. M. la reina doña Isabel II, ha hecho al santo padre. La alhaja á que nos referimos es la magnífica tiara que ha construido el señor Pizzala, y que fue presentada á su santidad por el cardenal arzobispo de Toledo, el arzobispo de Compostela, el obispo de Salamanca el encargado de negocios de España conde de Cedillo, y el joyero de S. M. El frontal de la tiara es de plata; las tres coronas son de brillantes, perlas, esmeraldas y rubies, y la cruz de diamantes se halla sostenida por un globo de zifiro. El número total de piedras preciosas empleadas en su construcción es el de *diez y nueve mil*, y están colocadas de tal manera que derraman su luz en todas direcciones. La tiara que durante medio siglo han usado los papas en las grandes ocasiones, ha sido regalada por Napoleón I, y es tanto el aprecio que su santidad ha hecho del regalo de doña Isabel II, que ha dispuesto que la nueva tiara sustituya á la antigua para usarse en los actos mas solemnes.

Como lo pide.—Leemos en Las Cortes:

«El local en donde se han encontrado las armas en la batalla de Santo Domingo, no pertenece al proveedor de S. M., lonja de ultramarinos. La persona aludida es liberal independiente, y no ha sido ni será nunca empleado. Esperamos de la buena fé de nuestros colegas hagan la rectificación justa y oportuna.»

¡Pobrecitos!—Parece que algunos de los jornaleros á quienes el ayuntamiento dió trabajo en estos

últimos días, destinándolos al Vivero, Soto de Migas Calientes y el Pardo, han correspondido mal á la deferencia con que por la municipalidad se les ha tratado, pues además de haber causado daños de consideración, talando y destruyendo la arboleda para hacer hogueras y calentarse, en vez de trabajar, amenazaron á los guardas, que trataron de impedirlo, con que los arrojarían vivos á las llamas, si á sus intentos se oponían. Se nos ha dicho que á consecuencia de esto, el Sr. Ferraz con alguna fuerza de la Milicia Nacional, tuvo que acudir á donde los trabajadores se hallaban para hacerles cumplir con su deber, habiendo determinado al mismo tiempo que en los demás días salgan algunos milicianos de infantería para vigilar á los que se hallan mas próximos á esta corte y de caballería para los que se encuentran mas distantes.

Señale la tierra ligera.—Ayer á las doce fué conducido á la última morada el distinguido patriota don Alvaro Gomez Becerra. La comitiva fúnebre que acompañó los restos del antiguo ministro del duque de la Victoria fué numerosísima, como exigían los gratos recuerdos que ha dejado entre sus amigos este honrado magistrado. Persuadidos de que nuestros lectores verán con gusto los apuntes necrológicos del presidente de las Cortes de 1832 y 23, tomamos de los que publican *Las Novelas* los siguientes:

«Don Alvaro Gomez Becerra nació en Cáceres, el 26 de diciembre de 1771: se hizo abogado en 1796: desempeñó cargos populares en los primeros años de la guerra de la Independencia, y promulgada la Constitución del año 1812, las funciones de juez de primera instancia de aquel partido, y luego las de jefe político de la provincia de Estremadura, hasta que escó en ellas cuando fué abolido el sistema representativo en 1814. Hasta 1820 ejerció su profesión en Madrid, y entonces fué repuesto en el mismo empleo de jefe político, habiendo pasado con igual cargo á Toledo. Siendo diputado á Cortes en 1822 y 25, fué dos veces presidente de aquellas. Habiendo emigrado, pasó desde Gibraltar á Malta, donde residió siete años, hasta que se trasladó á Marsella, y de aquí á Madrid en 1834: desempeñó por espacio de un año la regencia de la audiencia de Zaragoza.

Ha sido magistrado del Tribunal Supremo de justicia, é individuo de la regencia provisional en 1840; ministro de Gracia y Justicia, y presidente del último ministerio de Espartero en 1845. Nombrado diputado por las Cortes constituyentes de 1837 fué presidente de ellas el primer mes. Lo fué tambien del Senado, y últimamente senador. Era respetado por todos los partidos; era muy querido de sus amigos. Baja al sepulcro como han bajado Argüelles, Mendizábal, Calatrava, y todos los hombres de la antigua escuela liberal: pobre de fortuna, desamado de títulos y de distinciones, pero dejando muy alta la reputación de honrado y habiendo conquistado con una vida ejemplar un puesto notable de la historia para ocupar con su nombre.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				BAROMETRO.	VIENTOS.
EPOCAS.	REAU-MUR.	CENTIGRADO.			
7 de la mañ.	2 1/2 h. 0.	3 1/4 h. 0.	26 p. 4 1/2 l.	N. O.	
12 del día.	6 5/8 s. 0.	8 1/2 s. 0.	26 p. 4 1/4 l.		
5 de la tarde.	4 s. 0.	5 s. 0.	26 p. 4 l.		

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Sol. Salíó á las 7 horas y 5 minutos. Se pone á las 4 horas y 57 minutos.

El día dura 9 h. y 54 m. La noche 14 h. y 6 m.

Luna. 8 de su edad.—Aparece á las 11 horas y 42 minutos de la mañana.—Pasa por el meridiano á las 7 horas y 15 m. de la mañana, retardó 48 m.—Se oculta á la 1 hora y 27 minutos de la noche.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas, 12 minutos y 48 segundos.

La ecuación del tiempo es 12 minutos y 48 segundos.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

Te-Deum.—Hé aquí como describe el *Correo* de Cartagena del 22, las fiestas celebradas aquel mismo día por la junta del hospital de caridad de aquella ciudad, de acuerdo con la congregación de los Cuatro Santos, para dar gracias al Todopoderoso por el inefable beneficio que ha dispensado á este recindecario, preservándole de la calamidad del cólera-morbo, que tantos estragos ha causado en la capital y otros pueblos de la provincia.

La procesion, dice, que para trasladar las imágenes de la Santísima Virgen Dolorosa, patrona del hospital, y de los cuatro santos, hijos y tutelares de Cartagena á dicha parroquia, que tuvo lugar en la mañana de ayer, lo mismo que la que en la tarde de este día se ha verificado para volver las mismas imágenes á sus respectivas iglesias, no han podido ser mas lucidas y solemnes.

El ayuntamiento, los gefes y oficiales de la guarnición y de la armada, los cuerpos auxiliares de esta, todas las otras corporaciones de los diferentes ramos y un crecidísimo número de todas clases de la población, han concurrido con cirios y con el recogimiento y compostura que correspondía á un acto tan religioso.

Un piquete de infantería de marina, otro del regimiento de Valencia y los de la Milicia nacional de infantería, artillería y caballería, marchaban á vanguardia y retaguardia, todos de gran gala y á las órdenes del sargento mayor de la plaza, con las bandas de música de la Milicia y de dicho regimiento de Valencia.

La función en la parroquia ha sido no menos solemne y la concurrencia á ella numerosísima.

La ciudad ha estado iluminada durante la noche de ayer y la anterior, y los balcones con vistosas colgaduras los dos días.

Barcelona nevada.—Dice el *Áncora* del 21: Eran sobre las siete y media de la noche de ayer cuando cesó de nevar después de haber caído abundantísima nieve por espacio de seis horas consecutivas; pero como continuase soplando un vivísimo viento norte, una buena parte de la nieve, sobre todo la que quedaba estropeada á las fuertes corrientes de aire, se heló durante la noche, por manera que ayer mañana aparecieron en diferentes sitios de la ciudad grandes carámbanos que el sol que lentamente. Esta circunstancia contribuyó tambien á que desapareciese en su mayor parte la alfombra de nieve que entapizaba nuestras calles, y si bien muchos propietarios amontonaron en mitad de ellas grandes cantidades de nieve procedentes de los azotes y terrados, con satisfacción que mas tarde se cargaban con ella algunos carros para trasladarla á sitio retirado. Como quiera, durante el día Barcelona, que raras veces presencia semejante fenómeno, aun en los inviernos mas rigurosos, ha visto blanqueados sus edificios, sobre todo en su parte superior, ofreciendo un singular al par que sorprendente espectáculo, vista la ciudad desde el remate de una de sus mas elevadas torres.

Por lo demás, la nieve cayó tambien en tanta abundancia en el llano y montes vecinos, que en algunos sitios,

habiéndola amontonado la ventisca en grandes cantidades, quedaron enteramente borradas las sendas y llenos hasta flor de tierra los cauces de algunas corrientes. Lo propio que en el interior de la ciudad, se heló el agua de fuentes y estanques.

Al sentir de personas que recuerdan las fuertes nevadas de este año 1829, llamado el año de las nieves, esta vez no ha caído sin embargo de mucho la nieve de aquel año.

Faluche embarrancado.—En Barcelona ha varado esta noche pasada un faluche en la costa del O. á una milla distante de la punta del río.

Escritas las anteriores líneas, recibimos los siguientes datos. El buque indicado es un laúd llamado *Carmelita*, procedente de Sevilla, con cargo de trigo, garbanzos y otros efectos. Embarrancó á las doce de la noche; la tripulación pudo salvarse felizmente, pero acaso no suceda lo propio con el cargamento y con el buque.

Como raton con queso.—Uno de estos días, habiéndose presentado dos sujetos á un establecimiento de blanqueo del barrio del San Beltran (Barcelona), pidieron unas cuantas piezas, las cuales les fueron dadas por un encargado que había allí con objeto de custodiarlas. Supo luego que aquellos no llevaban el debido permiso del dueño, y descubrió el robo, se dió parte. Ayer fueron hallados los ladrones por unos dependientes de la municipalidad, habiéndose podido recoger al propio tiempo las treinta piezas de tela de algodón. Los culpables se hallan á buen recaudo, y el objeto del robo en depósito en el principal.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DÍA.

SAN POLICARPO, obispo. Elegido por Dios este ilustre varon para ser lumbrera de la iglesia, y habiendo sido instruido suficientemente en las ciencias eclesiásticas, fué ordenado de sacerdote y consagrado obispo de Smirna por San Juan Evangelista. Tuvo por amigos á varios discípulos del Salvador, y confirió con el P. S. Anacleto, sobre el modo de celebrar la pascua y otras varias cuestiones religiosas. Convirtió á diferentes herejes secuaces del impio Marción y Valentino. Últimamente, después de una larga vida de 85 años, fué martirizado el año 168 de la era cristiana. Ademas es SANTA PAULA, viuda romana.

La misa y oficio divino son en honor de las santas reliquias, en memoria de su octava, que hoy la Iglesia celebra, con rito doble y ornamento encarnado.

Funciones de iglesia. En el convento de la Concepción Gerónima se gana la indulgencia plenaria de cuarenta horas á su santa madre y fundadora, á la que se celebra. Por la tarde á las cuatro se empieza un solemne triduo de acción de gracias á la Virgen Santísima por haberse definido artículo de fé el misterio de su Purísima Concepción; predicará D. Gregorio Montes. Tambien dará principio igual triduo en la pontificia basílica de italianos: estando todo el día expuesto el santísimo Sacramento, y á las diez y media será la misa solemne en la que es orador D. Joaquín García Corral, y por la tarde á las cuatro y media en el ejercicio del corazón de Maria, D. Manuel de Ochagavía. Asistirá á todos estos actos un conjunto de voces é instrumentos. Se festeja igualmente por mañana y tarde á la gloriosa santa Paula en el otro convento de Gerónimas Carboneras.

Se tributará el acostumbrado culto á Jesus Nazareno en la capilla de su advocación, por la mañana de diez á doce y por la tarde de tres á cinco. Sigue la devota novena de Maria Santísima de la Divina Providencia: en san Antonio del Prado predicará por la mañana el insinuado señor Corral, y por la tarde D. Pedro Alvarez. Tambien continúa la de Nuestra Señora del Amparo y Buenamuerte en el colegio de Loreto, solo por la tarde á las cuatro. Será orador D. Castor Compañía. Lo demas según dijimos ayer. En las Trinitarias á los sagrados corazones de Jesus y Maria, por su primitiva congregación los ejercicios que todos los viernes á las tres y cuarto de la tarde. Predicará Don Silvestre Posa, capellan mayor del colegio de portugueses. Y al toque de oraciones, los de instituto, en la bóveda de S. Ginés y oratorio de Canizares. Se visitará ademas las cruces como todas las semanas, por la tarde en las Arrepentidas y Servitas.

SECCION INDUSTRIAL.

COTIZACION OFICIAL

del colegio de agentes de cambio.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 32, 55 c.
Títulos del 3 por 100 diferido, 18, 15.

ACCIONES DE CARRETERAS CON INTERES DE 6 POR 100 ANUAL.

Emission de 31 de agosto de 1852, de 2,000 rs.
Acciones del Banco de San Fernando.

Londres 17.
3 por 100 español exterior, 58.
Diferida, 18 1/2.

Amsterdam 17.
5 por 100 español interior, 35 1/8.
Diferida, 18 5/8.

París, 18.
Cuponos, 5.

Amberes 14.
5 por 100 español interior, 35 1/8.
Diferida, 18 1/8.

Bruselas 18.
3 por 100 español interior.
Diferida, 18.

Frankfort 16.
5 por 100 español interior, 35 1/8.

CAMBIO.

Plazas extranjeras.
Londres á 90 días, 51, 20 c. d.
París á 8 días, 5, 27 c.

Plazas del reino.

Albacete, 1/4 p.	Malaga, 3/4 d.
Alicante, 3/8 p.	Murcia, par d.
Almería, par d.	Orense, 3/4 d.
Badajoz, 1/4.	Oviedo, par p.
Barcelona, par.	Palencia,